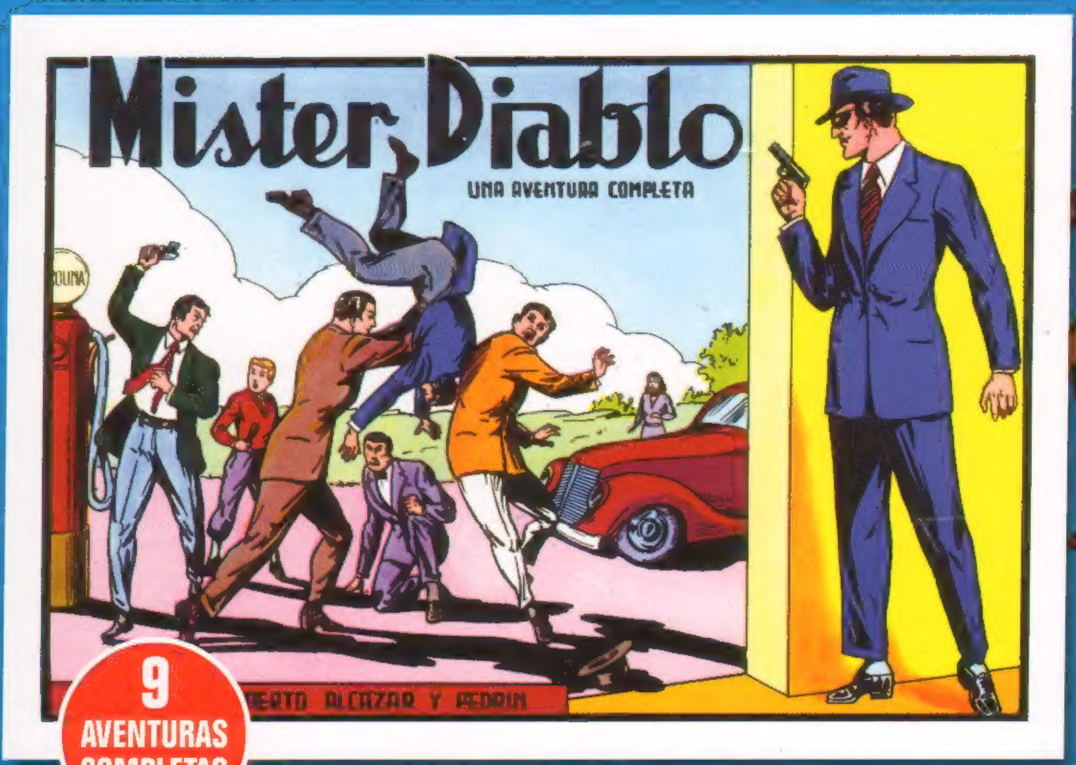
ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

26



9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 26

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

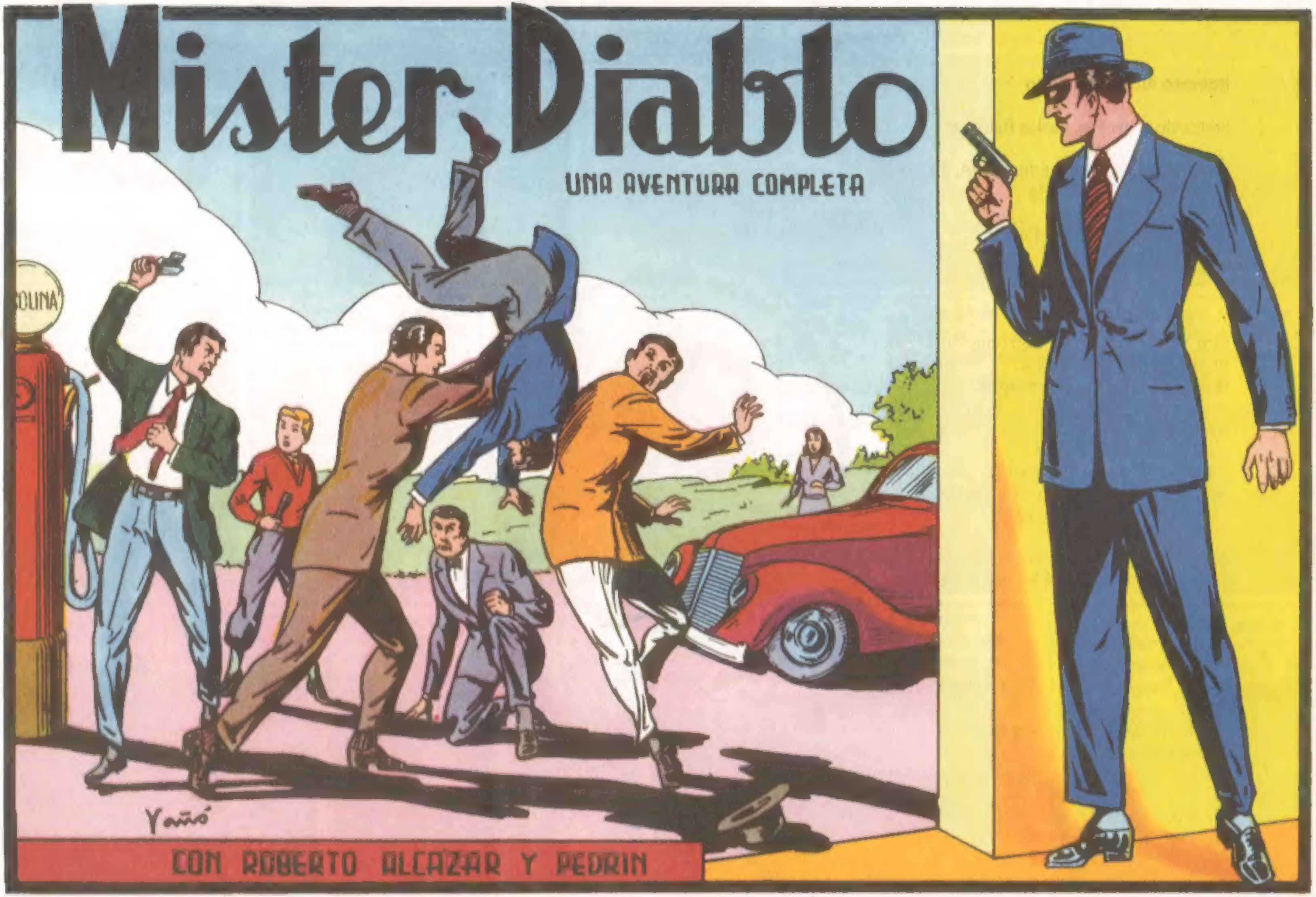
© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 26: 978-84-684-0460-8
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

Printed in Spain – Impreso en España

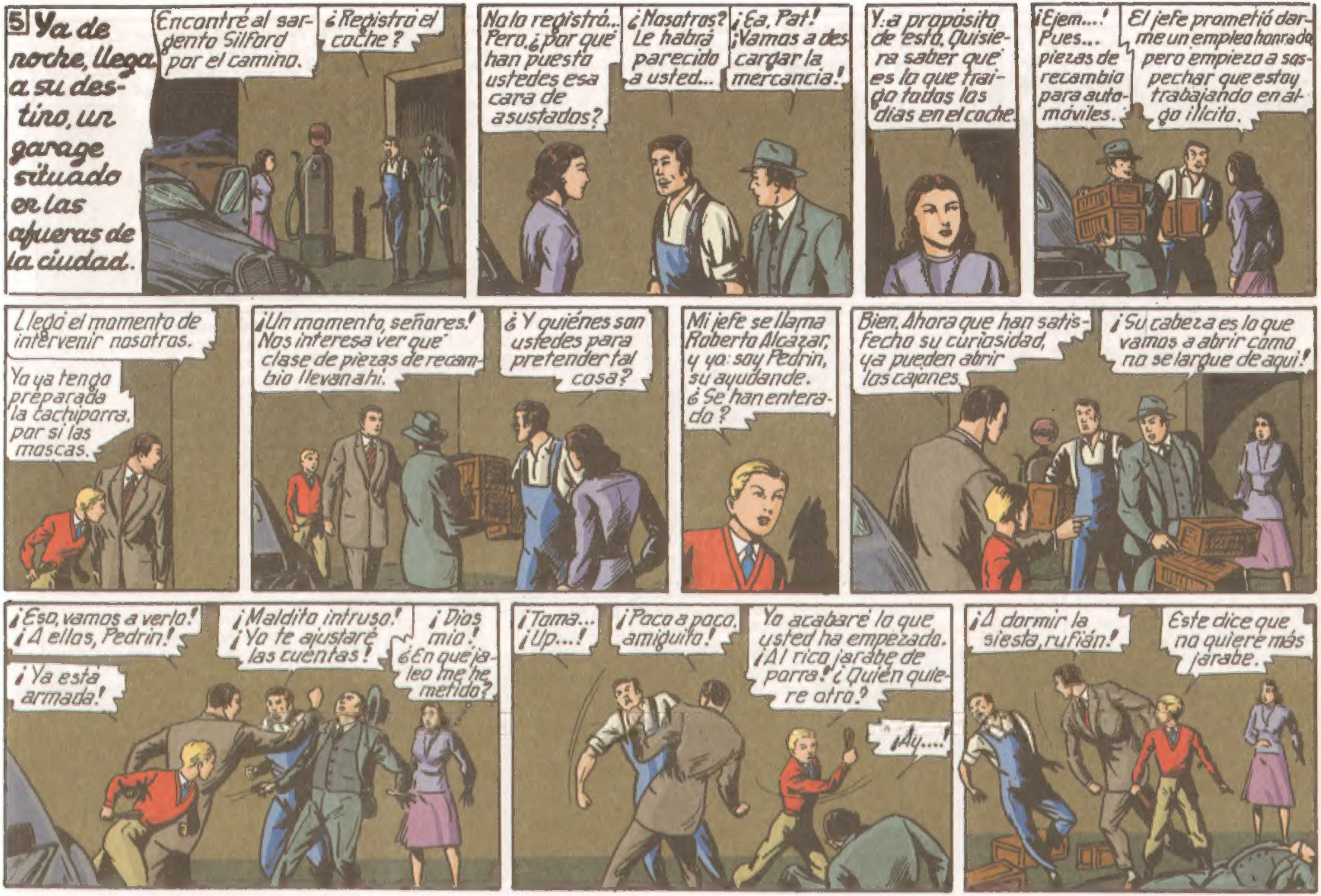

Mister Diablo
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

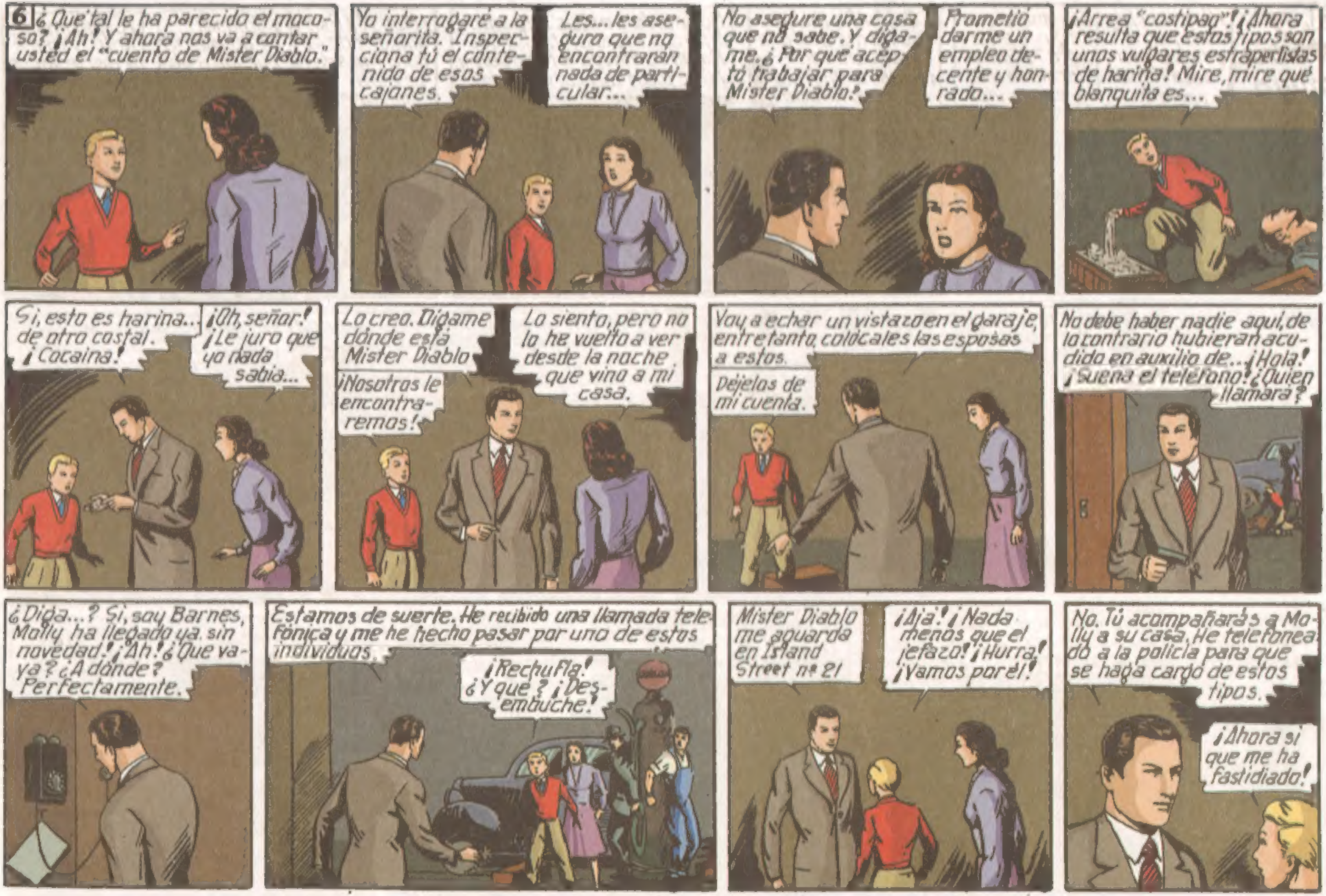
MISTER DIABLO
THE STAR
ENCONADA Y TENAZ LUCHA ENTRE LA POLICIA Y MISTER "DIABLO".— EL PELIGROSO GANGSTER CONSIGUIO HUIR BURLANDO UNA VEZ MAS A LOS SABUESOS DE SCOTLAND YARD.—
"...¿Qué misterioso personaje se oculta bajo el antifaz de ese malhechor? "El inspector Donovan asegura que no tardará mucho en desenmascararle y..."
¡Bah! Ese iluso lleva tanto tiempo asegurando lo mismo, que ya nadie le hace caso...
Mister Diablo al aparato. ¿Qué? ¿El sargento Silford en el almacén 32? ¿Registrando? ¡Maldita sea!
No sé si sospechará algo, pero es difícil que encuentre la "mercancía"...
Sí, Martyn... Ya sé que está bien camuflada, pero no os confiéis...
¡Hum...! Esto empieza a no gustarme. ¿Cómo habrá podido localizar... ¡Voy allá ahora mismo!
En un viejo caserón de las afueras de la ciudad
No es whisky, sargento, sino colonia de la mejor calidad.
En efecto. Pero el jefe ha ordenado registrar todos los almacenes de perfumería... y las órdenes hay que cumplirlas.
FRAGIL
Y estos cajones, ¿qué contienen?
Nada de particular, cremas, colorete, polvos...
Lo examinaremos también para que no quede nada por ver... Pura fórmula...
¡Hola, hola! Estos polvos tienen un sabor muy raro. Me llevaré una caja para que la analicen!...
¡Maldito polizonte!
Lo siento mucho, pero... ¡Ha huido! ¡Esta fuga viene a confirmar mis sospechas!

2
¡El sargento ha descubierto las drogas! ¡Larguémonos antes de que nos atrape!
¿Huir sin intentar salvar el género? ¡Eso, nunca!
¡Maldición! ¡Lo que ya me temía!
¡Arriba las manos! ¡Oh...! ¡El hermano de Molly, cómplice de Mister Diablo!
Aprovechando el estupor del policía, el compañero de Martyn se lanza sobre él, pero...
¡No conseguirás...! ¡Og...!
¡Quieta, granuja!
¡Esta es la mía!
¡No, Martyn! ¡Espera! ¡Oh!
¡Lo siento, pero no iba a dejarme apresar para que me llevaras a la cárcel!
¡Irás al infierno, que es peor!
¡Cuidado, jefe! ¡Ah, traidor!
¡Ya te dije que la vida del sargento Silford tenía que ser respetada!
Afortunadamente, sólo está herido. ¡Quiera Dios que pueda salvarse!
¡Oigo pasos! ¡Tengo que huir o me expongo a ser apresado!
Y al día siguiente, la prensa da la noticia del suceso...
EL SARGENTO SILFORD EXTERMINA A LOS SECUACES DE MISTER DIABLO Y DESCUBRE UN DEPÓSITO DE OPIO Y COCAÍNA.—EL HERÓICO SARGENTO FUE HERIDO A SU VEZ POR MISTER DIABLO, QUIEN SE DIÓ A LA FUGA AL VER LLEGAR A LA POLICÍA.—
Molly Martyn leyó aquel periódico...
¡Cielos! ¡Mi hermano muerto! Y ha sido el sargento Silford quien le ha matado...
¿Por qué lloras, Molly?
¡Nuestro hermano ha muerto, mi pequeña Marie...
Bruce Silford, hermano del sargento, los cuales aman en silencio a Molly, les visita...
Siento mucho lo ocurrido. ¡Quién iba a pensar que su hermana fuese cómplice de...

3
¡Váyase, Bruce! ¡Ya nada podemos querer con ustedes!
¡Por Dios, Molly! Déjeme usted que le expli-que...
...y al recobrar el senti-do, mi hermano jura y perjura que él no mató a Martyn si no que fué éste quien disparó y...
¡Basta! ¡Qué cinismo! ¡Salga inmediatamen-te de esta casa!
Le aseguro que...
No debía usted tratarme así. Al fin y al cabo, yo...
¡Váyase! ¡Y díga-le a su herma-no, que le odio!
Aquella noche, en la misma casa
¡Mister Diablo! ¡Dios santo!
No se asusten. Nada tienen que temer.
Quiero protegerlas y a eso vengo. ¡Apre-ciaba tanto al pobre Martyn...
¿Por quién me ha tomado usted? ¡No necesito la protección de... un bandido!
No me juzgue mal. Vengo a proponer-le un empleo deco-roso...
Trabajaré, pero no con usted.
Piense que una colocación no se encuentra tan fácilmente y que tiene una hermani-ta que ahora depen-de de usted...
Al fin, Mister Diablo logró convencerla, y Molly decidió mar-char al lugar donde la esperaba
Adiós, Marie. Sube a casa y espérame allí.
¡No tardes, Molly!
Yo tengo miedo de estar solita en ca-sa. Esperaré a-quí hasta que regrese.
Una hora después...
¿Por qué lloras, pequeña?
Mi hermana se ha ido a hablar con un diablo y no vuelve...
¡Bah! No te preocupes. Eso lo ha-brá dicho para en-gañarte.
¡Es verdad, que yo la he visto! No tenía cuer-nos, pero lle-vaba la cara tapada y se llama Mister Diablo.
¡Zambomba! ¡Menudo des-cubrimiento acabo de hacer!

4
No te preocupes. Dime dónde se tenía que reunir tu hermana con ese tipo, y yo iré a decirle que venga.
No lo sé...
¿Qué haces ahí, Marie? ¿No te dije que me esperaras arriba?
¡Oh, Molly! ¡Creí que ese diablo te había llevado con él al infierno!
¡Qué tontuela eres... ¿Qué hacías tú aquí, mucha-cha?
Soy el ayudante de Roberto Alca-zar. Dígame. ¿Dónde ha visto a Mister Diablo y qué empleo le ha dado?
¡Vete a dormir, mocoso, que ya es hora! ¿Quién te ha contado ese cuento?
!
¿Mocoso yo? ¡Pues voy a demostrarle que soy un tío con toda la barba!
Pedrín se persona a poco en el hotel en que se halla hos-pedado con Roberto.
¿Cómo has tardado tanto, Pedrín? Ya me tenías intranquilo.
No me regañe, Roberto. ¡Le trai-go un notición de los gordos!
¡Soy el as de los detectives! ¡He descubierto la pista de Mister Diablo!
¿Será posible? ¡Explícate!
Y eso es todo. ¿Qué le parece?
Hay que creer a la pequeña Marie. Vigi-laremos a la seño-rita Molly.
Diez dias mas tarde, Molly se di-rige en auto-móvil a Londres desde un pueblo inme-diato.
Tengo que llegar a las ocho en punto.
El sargento, cuya herida cicatrizó rápidamente, hace detenerse al coche en plena carretera.
¿A dónde va, Molly?
¿Y a usted qué le im-porta? Ya le diría su hermano Bruce, que le odio con to-da mi alma.
Sin embargo, yo sigo que-riéndola y deseo casarme con usted...
¡No tengo tiempo pa-ra escucharle! ¡Adiós!


5
Ya de noche, llega a su destino, un garage situado en las afueras de la ciudad.
Encontré al sargento Silford por el camino.
¿Registró el coche?
No lo registró... Pero, ¿por qué han puesto ustedes esa cara de asustados?
¿Nosotros? Le habrá parecido a usted...
¡Ea, Pat! ¡Vamos a descargar la mercancia!
Y: a propósito de esto. Quisiera saber qué es lo que traído todos los días en el coche.
¡Ejem...! Pues... piezas de recambio para automóviles.
El jefe prometió darme un empleo honrado pero empiezo a sospechar que estoy trabajando en algo ilícito.
Llegó el momento de intervenir nosotros.
Yo ya tengo preparada la cachiporra, por si las moscas.
¡Un momento, señores! Nos interesa ver qué clase de piezas de recambio llevan ahí.
¿Y quiénes son ustedes para pretender tal cosa?
Mi jefe se llama Roberto Alcazar, y yo: soy Pedrín, su ayudande. ¿Se han enterado?
Bien. Ahora que han satisfecho su curiosidad, ya pueden abrir los cajones.
¡Su cabeza es lo que vamos a abrir como no se largue de aquí!
¡Eso, vamos a verlo! ¡A ellos, Pedrín!
¡Ya está armada!
¡Maldito intruso! ¡Yo te ajustaré las cuentas!
¡Dios mío! ¿En qué jaleo me he metido?
¡Toma... ¡Up...!
¡Poco a poco, amiguito!
Yo acabaré lo que usted ha empezado. ¡Al rico jarabe de porra! ¿Quién quiere otro?
¡Ay....!
¡A dormir la siesta, rufián!
Este dice que no quiere más jarabe.


6
¿Qué tal le ha parecido el mocoso? ¡Ah! Y ahora nos va a cantar usted el "cuento de Mister Diablo."
Yo interrogaré a la señorita. Inspecciona tú el contenido de esos cajones.
Les... les aseguro que no encontrarán nada de particular...
No asegure una cosa que no sabe. Y dígame. ¿Por qué aceptó trabajar para Mister Diablo?
Prometió darme un empleo decente y honrado...
¡Arrea "costipao"! ¡Ahora resulta que estos tipos son unos vulgares estraperlistas de harina! Mire, mire qué blanquita es...
Sí, esto es harina... de otro costal. ¡Cocaína!
¡Oh, señor! ¡Le juro que yo nada sabía...
Lo creo. Dígame dónde está Mister Diablo
Lo siento, pero no lo he vuelto a ver desde la noche que vino a mi casa.
¡Nosotros le encontraremos!
Voy a echar un vistazo en el garaje, entretanto colócales las esposas a estos.
Déjelos de mi cuenta.
No debe haber nadie aquí, de lo contrario hubieran acudido en auxilio de... ¡Hola! ¡Suena el teléfono! ¿Quién llamará?
¿Diga...? Sí, soy Barnes, Molly ha llegado ya sin novedad! ¡Ah! ¿Que vaya? ¿A dónde? Perfectamente.
Estamos de suerte. He recibido una llamada telefónica y me he hecho pasar por uno de estos individuos.
¡Rechufla! ¿Y qué? ¡Desembuche!
Mister Diablo me aguarda en Island Street nº 21
¡Ajá! ¡Nada menos que el jefazo! ¡Hurra! ¡Vamos por él!
No. Tú acompañarás a Molly a su casa. He telefoneado a la policía para que se haga cargo de estos tipos.
¡Ahora sí que me ha fastidiado!

7
Pedrín, muy a pesar suyo, tiene que obedecer.
¡Qué suerte más perra! ¡Yo que pensaba tomar parte en esa diversión!
¿Es posible que te guste el peligro? ¡Con lo hermosa que es una vida tranquila...
¿Quién ha dicho que no me gusta la "tranquilidad"? ¡Pues no disfruto yo repartiendo trancazos!
Bueno. Ya hemos llegado. Ahora, a esperar hasta que Roberto venga a recogerme. ¡Qué plan más divertido!
¡Molly! ¡Ese hombre de la cara tapada te está esperando!
¡Colosal! ¡Y yo que creí que iba a aburrirme!
¡Espérense aquí! ¡Yo iré a darle las buenas noches a ese caballero!
¡Alto ahí, microbio! ¿Dónde vas con tanta prisa?
¡¡Ay...!! ¡Mi tía...
¡Cobarde! ¡Ese puntapié lo vas a pagar caro!
¡Quieto, si no quieres que te machaque los sesos!
¡A mí no me machacas tú nada, asustaniñas!
¡Ah, maldito!
¿Qué te habías creído tú, diablo de pega?
¡Me las pagarás, arrapiezo!
¡Yo te daré a ti, mamarracho... ¡Oh! ¡Suelta...
¡Ya eres mío, condenado!
Aun es pronto para cantar victoria
¡Maldita seas, cría de Satanás!
Pedrín salta al cuello de su adversario y ambos caen rodando al suelo.
¡Te has caído con todo el equipo!
Mas el bandido consigue desprenderse violentamente del muchacho...
¡Ay...! ¡Bribón!
¡Aparta...!

8
...y apoderándose de la cachiporra, le asesta con ella un fuerte golpe en la cabeza
¡A ver si así te estás quieto!
¡Uh...!
¿Qué le ha hecho, malvado?
Pues, sencillamente, lo que él quería hacer conmigo
También a Roberto Alcázar le he preparado una ¡y buena! ¡Ja, ja, ja!
En cuanto a ti, también he formado mis planes...
¡Se equivoca si cree que va a engañarme otra vez! ¡Conmigo no cuente para nada!
No me juzgues mal. Aunque me llaman Mister Diablo, soy un ángel para las personas que quiero...
Y tú eres, quizás la que más quiero... ¡Sí, Molly, me he enamorado de ti...
¿Está loco? ¡Suélteme!
Huiremos lejos, donde nadie me conozca... ¡Seremos felices!
¡Suélteme, malvado! ¡Suélteme o pido socorro!
¡Deje a mi hermana, hombre malo!
Alguien llama a la puerta en aquel momento...
¡Mal rayo parta al importuno...
¡Corre a abrir, Marie!
¡Allá voy!
¡Ven acá, pequeña! ¡Detente o...
¡Cobarde! ¿Sería usted capaz?
No. Pretendía únicamente asustarla. ¡Pero con el intruso que venga, no habrá contemplaciones!
¡Hola, Marie! Traigo nuevas para convencer a Molly de que no fui yo quien... Pero, ¿qué te ocurre? ¿Te has asustado al verme?
No... no es eso. ¡Es que...
¡El sargento Gilford! ¡Estamos salvadas!
¡Maldición! ¡Por nada del mundo quisiera enfrentarme con él! ¡Tengo que huir!

9
Cuando Roberto Alcázar llegó al lugar de la cita...
Aqui es... ¡Hum! La casa tiene un aspecto de lo más sospechoso.
Vamos a vernos las caras con Mister Diablo.
¡A él, compañeros!
¡Buen recibimiento!
¡Sujétale, Benson!
¡Ay, de mi...
¡Atrás, tú, mastuerzo!
¡Auxilio! ¡Que me ahoga...!
¡Toma! ¡Oh!
¡Yo acabaré con él!
¡Acaba con este, si te es igual!
¡Cuernos!
¿Para qué tanta prisa en incorporarte? ¡Al suelo otra vez!
¡No te reirás de nosotros, perro!
¡Ah, granuja!
¡Duro con él, Bull! ¡Yo le sujetaré!
¡Esta es la mia!
¡La tuya y la del otro!
¡Yo te... ¡Ay...!
¡Por aqui sonó el disparo!
¡Menudo jaleo hay ahi dentro!
¡Alto, en nombre de la ley!
¡Quietos todos!
En efecto. Ya están todos quietos.
Haganse cargo de esta gente. Pertenecen a la cuadrilla de Mister Diablo.
¡A sus órdenes, señor Alcázar!

10
Sin duda, ese bandido me reconoció por la voz y me preparó esta embuscada
Pasaré a recoger a Pedrín y... ¡Diantres! ¡Un hombre saltando desde la ventana de la habitación de Molly!
¡Pero si es el mismísimo Diablo en persona!
¡Cierre el pico! ¡Te daré una buena recompensa...
¡Yo no me dejo sobornar! ¡Date preso!
¡Peor para ti! ¡Caerás para siempre
¡Ca, hombre! ¡Si aquí ha de caer alguien, serás tú!
¡Oh, maldito!
¿Qué ocurre, Molly?
¡Mister Diablo! ¡Acaba de marcharse de aquí!
¡Uf... que chichón! ¿Dónde está ese bandido? ¡Que me lo como!
¡Huyó por aquella ventana!
¡Mirad! ¡Está peleando con el señor Alcázar!
¡Bravo, Roberto! ¡Vamos a echarle una mano!
Déjame escapar! ¡Te daré... ¡Oh...!
¡Yo sí que te voy a dar a ti!
¡Hola! ¡Te voló el bigote! ¡No sabía yo que mis puños sirvieran para afeitar a nadie!
Vamos a verte la cara ¡fuera el antifaz!
¡¡No!! ¡¡No!!
¡Bruce! ¡Gran Dios! ¡No... no es posible!
¡Atiza! ¿Quién iba a sospechar esto?
Perdóname, hermano. Siento mucho haberte dado este disgusto...
Por favor, señor Alcázar. Llévelo usted a la comisaría. Yo.. creo que no tendría valor para ello.
¡Pobre sargento!
Algunos días después en casa de la señorita Molly
Los dos hemos tenido la misma desgracia. ¿No les parece que debemos tener la misma felicidad?
Muy justo. ¿Cuándo es la boda?
¡Eso, eso!
Yo estoy por la positiva. Supongo que habrá convite
FIN

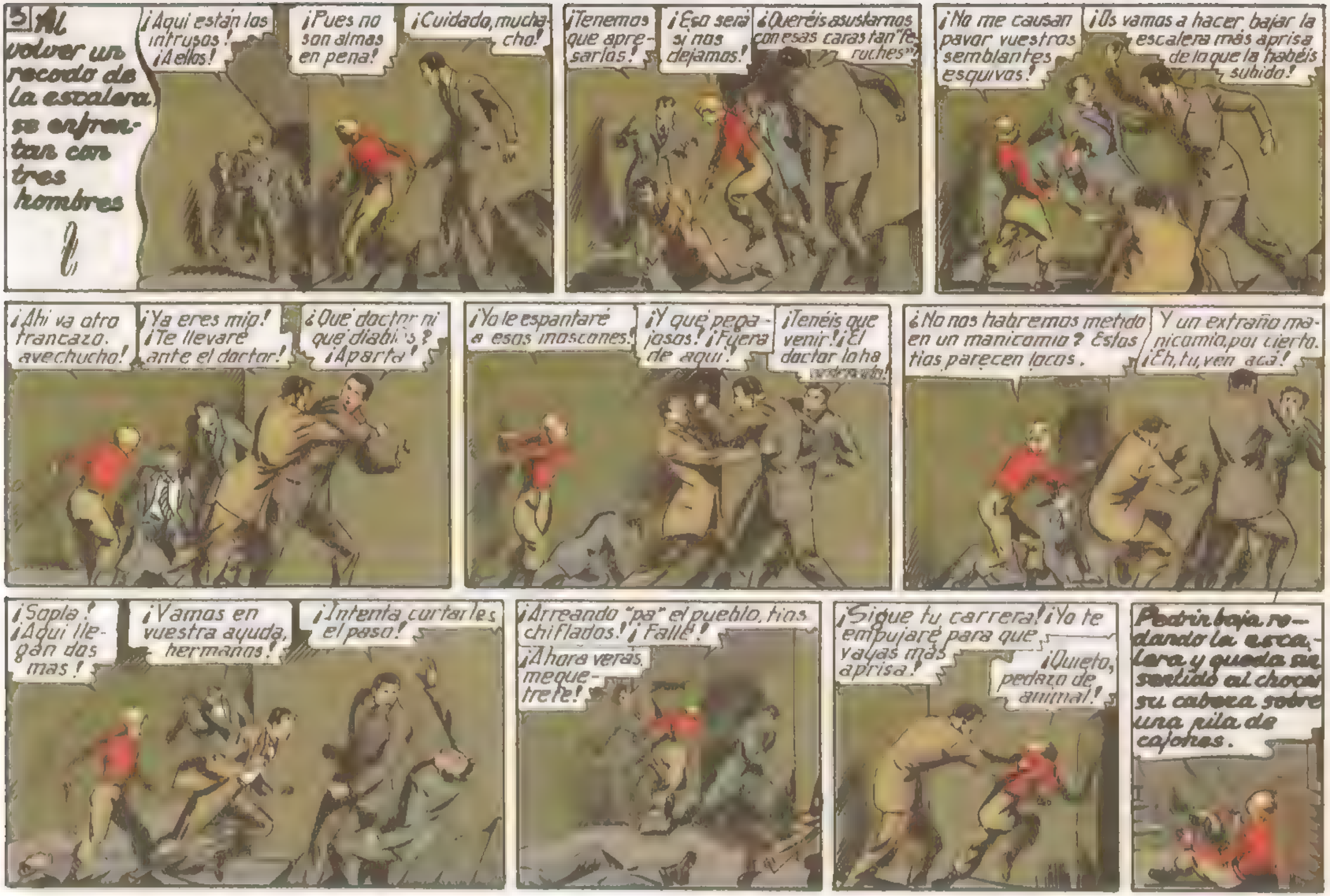
LOS ESCLAVOS DEL DOCTOR SAND
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 PTS.
UNA AVENTURA COMPLETA

LOS ESCLAVOS del DOCTOR SAND
El viejo millonario Gale Ruislip tenia su residencia desde hacia poco tiempo en uno de los barrios bajos de Nueva York, habitado por gente del hampa, y ya se habia hecho famoso por sus excentricidades.
Qué ricamente se vive aquí, lejos de nuestras pelmazas amistades, que no se atreven a visitarnos por no penetrar en estos callejones... ¡Je...je,je!
Será muy divertido para ti, pero yo me aburro aquí mucho...
Alguien llama. ¿Será Raúl? Voy a ver...
Ese es el único que se atreve a venir... Y es que para el amor no hay barreras... ¡Je...je,je!
Nos equivocamos, papá. Era el señor Durther, tu secretario...
¿Esperaban visita?
Nora creyó que sería Raúl, ¡Vaya chasco! ¡Je,je! Pero, pasemos al despacho...
Momentos después, una nueva llamada...
¡Esta vez sí que es él!
¡Hola, querida Nora!
Buenos días, Raúl. ¿Tampoco hoy te han desvalijado por el camino? Me extraña.
La verdad es que el vecindario que tienes... No comprendo la ocurrencia de tu padre al venirse a vivir aquí.
Ni yo. Él no era antes así, tan estrafalario. Yo creo que no está en su sano juicio...
¡Je,je! Aún me río al pensar la cara que habrá puesto mi hija al verte a ti, ella que esperaba a... ¡Je,je!
De ella quiero hablarle. Ya sabe usted que la amo y... he decidido casarme con ella.
¡Je,je! No es que me desagrades para yerno, pero, ¿tú te has mirado al espejo? ¿Cómo va a quererte con esa cara de murciélago que tienes?
Usted me ayudará a convencerla. Si,no se ria, ¡usted!
Bueno, hombre; no hay que tomarlo así... Pero tropezaremos con un obstáculo; Raúl.
Recuerde que hay tenemos que llevarle un nuevo "cliente" al doctor Sand. ¿Quién mejor que él?

2
¡Buena idea! Así no nos estorbará. ¡Vaya bromazo que le vamos a gastar!
Bien. Discurramos ahora el medio de convencerle para que nos acompañe. Inventemos algún pretexto..
¡Ya lo tengo pensado! Él está ahora de palique con Nora. Salgamos por la puerta falsa y le esperaremos en la calle..
¡Atención! ¡Ya sale de casa!
Espéranos en el coche y... ya sabes...
¡Chist...! Un momento, por favor.
¿Qué se le ofrece, señor Ruislip?
Ejem... Pues... que necesitaba un testigo para cierto asunto y he pensado en usted. El coche nos espera ahí, junto a la esquina...
Encantado de poder serle útil. Vamos allá.
A poca distancia de allí.
Cinco personas desaparecidas en un mes y sin la menor pista. ¡Vaya una papeleta!
Cuando la policía tiene algún "hueso" nos lo endosa a nosotros.
¡Aquí lo tienes, Durther! ¡Atízale fuerte!
¡Eh! Pero... ¡Oh...!
¡Ajá! Así no nos fastidiará con preguntas...
¡Por mi bisabuela! ¡Tuerza a la derecha! ¡Pronto!
¿Qué ocurre, Pedrín?
¡Acaban de secuestrar a un hombre y lo llevan en aquel coche! ¡Sigámosle!
¿Estás seguro de no haber visto visiones?
Ya lejos de la gran metrópoli, el automóvil de Ruislip penetra en un enorme caserón cuya puerta se cierra...
¡Hola, amiguito! Recobras el sentido en buena hora. Levántate y ven conmigo.
¿Qué significa esto? ¿Qué se han propuesto?
¡Obedece o tendré que agujerearte el pellejo!
¡Ea, no te enfades! Ya verás que pronto volvemos a ser amigos
¡Miserables! ¡Canallas!

3
Aquí tiene un nuevo conejo de indias, doctor.
Te felicito, Durther. Es un buen ejemplar. ¡Ja, ja!
El que entra en esta casa, rara vez vuelve a salir, así que... ves haciéndote el ánimo.
¿Dónde me ha traído usted, viejo malvado?
Calma, jovencito. Nada conseguirás gritando.
Aquí, los únicos malvados somos Durther y yo. El me trae hombres que yo utiliza en mis experimentos científicos.
Ruslip es una de mis víctimas y tú vas a ser otra
¡¡No!! ¡¡Dejadme salir de aquí!
¡Quieto o te acribillo!
¡Prefiero morir de un tiro a ser juguete de vuestros experimentos infernales!
¡No le mates, Durther! ¡Espera...
El doctor consigue desprenderse un momento de Raúl y pide auxilio a través de un tubo acústico
¡Aquí mis esclavos! ¡Pronto!
¡Miserables! ¡Vais a guardar recuerdo de mí!
¡Suelta, condenado!
¡Socorro! ¡Que me ahoga!
¿Qué mandáis, señor? ¡Oh... mirad!
¡Está golpeando al amigo del amo!
¡Apresadle! ¡El muy tonto se resiste a ser uno de vuestros hermanos!
¡Atrás, locos!
¡Ah, ingrato! ¡Merece que le castiguemos!
¡A él, mis valientes! ¡Atizadle hasta que no pueda moverse! ¡Ja, ja, ja!
¡Basta, demonios, que lo vais a matar!
¡Vaya paliza!
Quitadle la chaqueta y la camisa y sujetadle a la mesa de operaciones
Pronto te volverás manso como un corderillo.

4 Roberto y Pedrín, que habían seguido al coche de los secuestradores, se detiene ante la puerta del caserón
Esta cerrada. ¿Llamamos con el picaporte?
¡Ni pensarlo! Abriremos con una ganzúa.
Bien. Ya tenemos el paso libre.
¡Qué lástima, no haberme traído la cachiporra! Porque, seguramente habrá ocasión de emplearla.
No hay nadie por aquí.
¡Adelante, Roberto! Ya daremos con ellos y les haremos cantar las verdades del barquero.
Registraremos hasta el último rincón... ¿Para qué entras ahí?
Ahora lo verá. Aquí hay cosas muy interesantes
¡Ea, Pedrín! No perdamos tiempo.
Espere que elija una buena "ametralladora". Esta me gusta...
Veamos qué hay por aquí...
Al primero que asome... ¡paf! garrotazo.
Un timbre eléctrico siembra la alarma en el sótano
¡Alguien ha pisado el resorte de la escalera!
¡Diablos! ¡Y todos nuestros hombres están aquí!
¡Algún intruso se nos ha colado aquí dentro! ¡Tienes que atraparle, Durthei!
Descuide. Subiré en el ascensor y le sorprenderé por la espalda.
Lleva contigo al viejo. Y por si acaso, yo movilizaré a esos desgraciados que me obedecen ciegamente.
Vamos, Ruistip. Hay gente extraña en la casa.
¿Sí? ¡En buen sitio se han metido! ¡Je... je, je!
Nos estamos metiendo en un subterráneo.
¡Escuche, Roberto! ¿No oye unas voces como de almas en pena?


5
Al volver un recodo de la escalera se enfrentan con tres hombres
¡Aquí están los intrusos! ¡A ellos!
¡Pues no son almas en pena!
¡Cuidado, muchacho!
¡Tenemos que apresarlos!
¡Eso será si nos dejamos!
¿Queréis asustarnos con esas caras tan "feruches"?
¡No me causan pavor vuestros semblantes esquivos!
¡Os vamos a hacer bajar la escalera más aprisa de lo que la habéis subido!
¡Ahí va otro trancazo, avechucho!
¡Ya eres mío! ¡Te llevaré ante el doctor!
¿Qué doctor ni qué diablos? ¡Aparta!
¡Yo le espantaré a esos moscones!
¡Y qué pegajosos! ¡Fuera de aquí!
¡Tenéis que venir! ¡El doctor lo ha
¿No nos habremos metido en un manicomio? Estos tíos parecen locos.
Y un extraño manicomio, por cierto. ¡Eh, tú, ven acá!
¡Sopla! ¡Aquí llegan dos más!
¡Vamos en vuestra ayuda, hermanos!
¡Intenta cortarles el paso!
¡Arreando "pa" el pueblo, tíos chiflados! ¡Fallé!
¡Ahora verás, mequetrefe!
¡Sigue tu carrera! ¡Yo te empujaré para que vayas más aprisa!
¡Quieto, pedazo de animal!
Pedrín baja rodando la escalera y queda sin sentido al chocar su cabeza sobre una pila de cajones.

6
¡Ja, ja! ¡Uno menos! ¡Ahora le toca a éste!
¡Pedrín! ¡Pedrín! ¡No responde!
¡Oo...!
¡Como le haya ocurrido algo al chico, no os valdrá vuestra locura!
¡Ríndete o acabaremos contigo!
¡Os voy a hacer recobrar la razón a fuerza de golpes!
¡Quieto, compadre!
¡Je, je! ¡Mira quién viene por ahí!
Habéis vencido. ¿Qué queréis de mí?
Yo, nada. Veremos el doctor Sand qué hace contigo. ¡Andando!
Aquí tiene al intruso. Parece un individuo de cuidado
¡Girolamo Santi! No esperaba encontrarte aquí.
¡Sí, es el amigo Alcázar! Sí, ése es el nombre que usaba en Italia. Nunca olvidaré los dos años que pasé en la cárcel por culpa tuya.
Ése es el lugar más adecuado para los tipos de tu calaña.
Muy gracioso. ¿Y Pedrín, qué ha sido de él? Era un simpático arrapiezo.
Pues..., se quedó en casa
¡No es cierto! ¡Estaba con él y yo lo empujé escaleras abajo!
¡Magnífico! Tráigame a ese crío, Durther.
Al momento, doctor. Lo que sería conveniente es que el viejo regresara a su casa.
Ruislip se queda aquí. Dentro de unas horas volverá a su estado normal y sería un peligro... Antes de que se vaya, tengo que inyectarle mi preparado
Entretanto, Pedrín ha recobrado el conocimiento.
¡Uf... mi cabeza...! La lucha ha cesado, a juzgar por el silencio que hay...
¡Alguien se acerca! Recogeré mi "ametralladora", por si acaso...

7
Si cayó rodando las escaleras, debió quedar por aquí, pero...
No te engañas, tío larguirucho. ¡Aquí estoy!
¡Maldición! ¡¡Ay...!!
¿No ibas buscándome? ¡Pues ya me has encontrado!
¡Te voy a... ¡Og...!
¡Arregladito! Con esto ya tienes para un buen rato!
Roberto debe haber sido apresado. ¡Adelante, Pedrín, de los cobardes nada se ha escrito!
Amarradle al sillón y retiraos a vuestro departamento.
¡Malvado! ¿Qué intentas hacer conmigo?
Pronto lo vas a ver. ¡Je, je, je!
¡Nos quiere inyectar un líquido que produce la locura! Todos esos desdichados son víctimas de su ciencia diabólica.
Lo que me extraña, es que le obedezcan tan ciegamente.
Y tú también me obedecerás dentro de poco. ¡Serás uno más de mis esclavos! ¡Ja, ja, ja!
Este preparado no es aun perfecto. Solo produce una locura pasajera. Cuando consiga hallar la fórmula exacta...
¿Qué ocurrirá entonces?
Tendré una legión de fanáticos a mi servicio. Planearé atracos y secuestros que ellos llevarán a cabo. Y aunque les aprese la policía, serán incapaces de denunciarme.
¡Y tú serás uno de ellos! ¡Un detective convertido en ladrón! Tiene gracia, ¡ja, ja, ja!
¡Miserable! ¡Dios no permitirá que lleves a cabo tu infame proyecto!
¡Es la voz de Roberto! Y por lo alterada, algo gordo debe estar ocurriendo ahí dentro.

6
Este líquido que te voy a inyectar tendrá la virtud de hacerte dormir unas horas. Luego...
¡Yo seré quien te haga dormir a ti, canalla!
¡Bravo, Pedrín! ¡Duro con él!
¡Por Satanás! ¡Te voy a hacer trizas!
¡Eso es lo que hago yo con tu maldita jeringuilla!
¡Ahí, valiente! ¡Dale fuerte, que se lo merece!
¡Oh...! ¡Maldito...!
¡Yo también pongo inyecciones! ¡A ver si te gusta ésta!
¡Insensato! ¿Cómo te atreves a pegarle al más grande de los hombres?
Para grande, el garrotazo que le acabo de atizar.
¡Yo le vengaré! ¡Morirás a mis manos, miserable criatura!
¡Cáspita! ¡Vaya genio que se gasta el vejete!
¡Calma, calma, señor Matusalén! A su edad no es conveniente tomar esas sofoquinas. Este calmante le sentará muy bien.
¡Bien por ti, Pedrín! ¡Eres un héroe! ¡Desátame, muchacho!
Encárgate luego de libertar a este joven, mientras yo ato a Ruislip y a ese granuja.
¡Ah, señores! Gracias a ustedes dos...
¡Bah! No tiene importancia
Me llamo Raúl Brown y soy el prometido de la hija del señor Ruislip.
¡Caramba! Sí que siento haber tratado con tan poca cortesía a su futuro suegro.
Estos ya están seguros. Ahora falta apresar a los locos.
Aquí, el señor doctor, nos ayudará.
¡A espabilarse tocan!
¡¡Eh....!! ¿Qué es esto?

9
Vas a conducirnos hasta donde están tus "esclavos"
¡Y como te niegues, prepárate!
Durther, del que al parecer todos se han olvidado, vuelve en sí.
¡Qué vergüenza! Haberme dejado vencer por un chicuelo...
Por suerte, no se le ocurrió coger mi pistola.
¡Como le encuentre por ahí, no le vay a dar tiempo de usar su garrote!
¡Condenación! ¡Han apresado al doctor!
Ahí dentro están. Este es su departamento.
Ordénales que se dejen apresar sin resistencia.
¡Silencio! ¡No obedezca! ¡Ya acabaré con ellos!
¡Primero, tú, Alcázar! ¡Fallé y... ¡¡Maldición!!
¡Uh... ¡Me has... matado...
Raúl se lanza rápido sobre el bandido, mientras Pedrín deja encerrados a los dementes
Cual gritan esos malditos. Pero les cierro con llave y me río de sus gritos
¡Trae acá esa pistola, rufián!
¡No! ¡No! ¡Suelta...
¡Atícele sin compasión, señor Alcázar!
Déjelo de mi cuenta, que ya sé cómo hay que tratar a esta clase de gente.
¡Oh...
Espere y yo le daré los "postres"
Este ya no admite más. Podéis atarle.

10
¿No serán estos infelices las personas desaparecidas que teníamos que encontrar?
Sin duda alguna, Pedrín
Ahí están seguros por ahora. Avisaremos a la policía y ya les interrogaremos cuando vuelvan en sí de su locura
Eso es lo mejor. Porque si les abrimos, tendríamos que liarnos a palos con ellos, y si los pobres no son culpables
Exacto.
Este ya está seguro. ¿Qué hacemos con el señor Ruislip?
¡Raúl, hijo mío! ¿Qué significa esto? ¿Quién me ha traído aquí? ¿Por qué me han atado?
Este granuja de su secretario podría explicárselo a usted con todo detalle.
Mi secretario... Sí... Ya recuerdo... Me trajo un día a esta casa con el pretexto de que estaba en venta y era muy económica...
Me engañó... Aquí había un médico. Entre los dos me sujetaron y me pusieron una inyección. Después... mis recuerdos son confusos
Fué usted cómplice inconsciente de unos desalmados. Afortunadamente, ya pasó todo.
¡Tú eres el culpable de todo! ¡Traidor! ¡Canalla!
¡Ea, no se excite usted...
La justicia se encargará de darle el castigo que merece.
Suerte que no recuerda nada, porque si no, se cobra ahora el estacazo que le di.
Después de dar cuenta a las autoridades de todo lo ocurrido y dejar a Burther en poder de la policía, marchan todos a casa del viejo millonario.
¡Oh, papá! Temí que... ¿Tú, aquí, Raúl? Y estos señores... Pero, ¿qué ha ocurrido?
Ellos te explicarán, hija mía...
Con el permiso de ustedes, voy a echar un vistazo a mis negocios, ya que en todo este tiempo...
¡Dios mío! ¡Estoy arruinado! ¡Ah, los miserables!
¡Aprovechándose de mi locura, me han hecho firmar cheques por valor de todo lo que tenía en el banco!
No se preocupe. Toda mi fortuna está a su disposición.
Eso es saber ganarse al suegro. ¡Vaya pupila, gachó!
FIN

EL TEMPLO de los ESPÍRITUS
UNA AVENTURA COMPLETA
rañó
1'25 PTS.
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

EL TEMPLO DE LOS ESPIRITUS
Roberto Alcázar y Pedrín acompañan al profesor Rogers y a su hija Norma en un viaje a través del Tibet.
¿Cuántas jornadas nos quedan para alcanzar la frontera?
Dos escasas, si seguimos en dirección oeste, a través de las montañas
Perdonen los señores, pero les aconsejo que cambien de ruta
Esa dirección les llevaría cerca del templo de la montaña y... aquellos parajes resultan my peligrosos...
¿Por qué causa?
¡El templo ha sido invadido por una legión de espíritus malignos! Uno de los monjes que consiguió escapar, estuvo aquí anoche y contaba cosas horripilantes...
Procuraremos no encontrarnos con ninguno de esos espíritus. Apareje al yak y cargue en él nuestro equipaje.
En seguida, señor. Pero, créanme... ¡No vayan por allí...
No se preocupe, buen hombre.
¿Qué opinan ustedes de ese cuento de los espíritus?
Eso, Que debe ser un cuento
¡Bah! Estas gentes son muy supersticiosas.
Al anochecer, hacen alto y levantan dos pequeñas tiendas de campaña.
Debemos organizar un turno de guardia.
De eso nos ocuparemos Pedrín y yo. Retírense ustedes a descansar.
No tengo nada de sueño. Acuéstese usted y yo haré la primera guardia
Está bien. Despiértame dentro de cuatro horas
¡Menudo aburrimiento! ¿En qué podría entretenerme? ¡Ya lo sé!

2
No está bien que un centinela esté desarmado
¡Ajá! Ahora ya puedo montar la guardia como mandan las ordenanzas.
¡Rayos, truenos y relámpagos! O yo estoy soñando o tras aquellos arbustos se ha movido algo.
¿Qué clase de bicho será? Voy a ver si lo cazo.
¡Recuerno! ¡Si me descuido, soy yo el cazado!
¡Prepara las costillas, cobarde!
¡Atrás, insensato! Soy un espíritu. Nada puedes contra mí.
¡Eso vamos a verlo! ¡Hola! ¡Resulta que eres un espíritu de carne y hueso!
¡Socorro! ¡A mí! ¡¡Oh...!!
¡Ah, maldito! ¡Morirás a mis manos!
¡Sopla! ¡Otro encapuchado!
Yo no cometeré la estupidez de arrojarte el puñal y quedarme desarmado
Bueno, hombre. Seré yo quien te lo quite de las manos
¡Condenado! ¡Te voy a.. ¡Ay...!
No te quejes, que aún es pronto
¡Por Satanás!
¡Ajajá! ¡Ahora vas a saber tú de qué color es la pena!

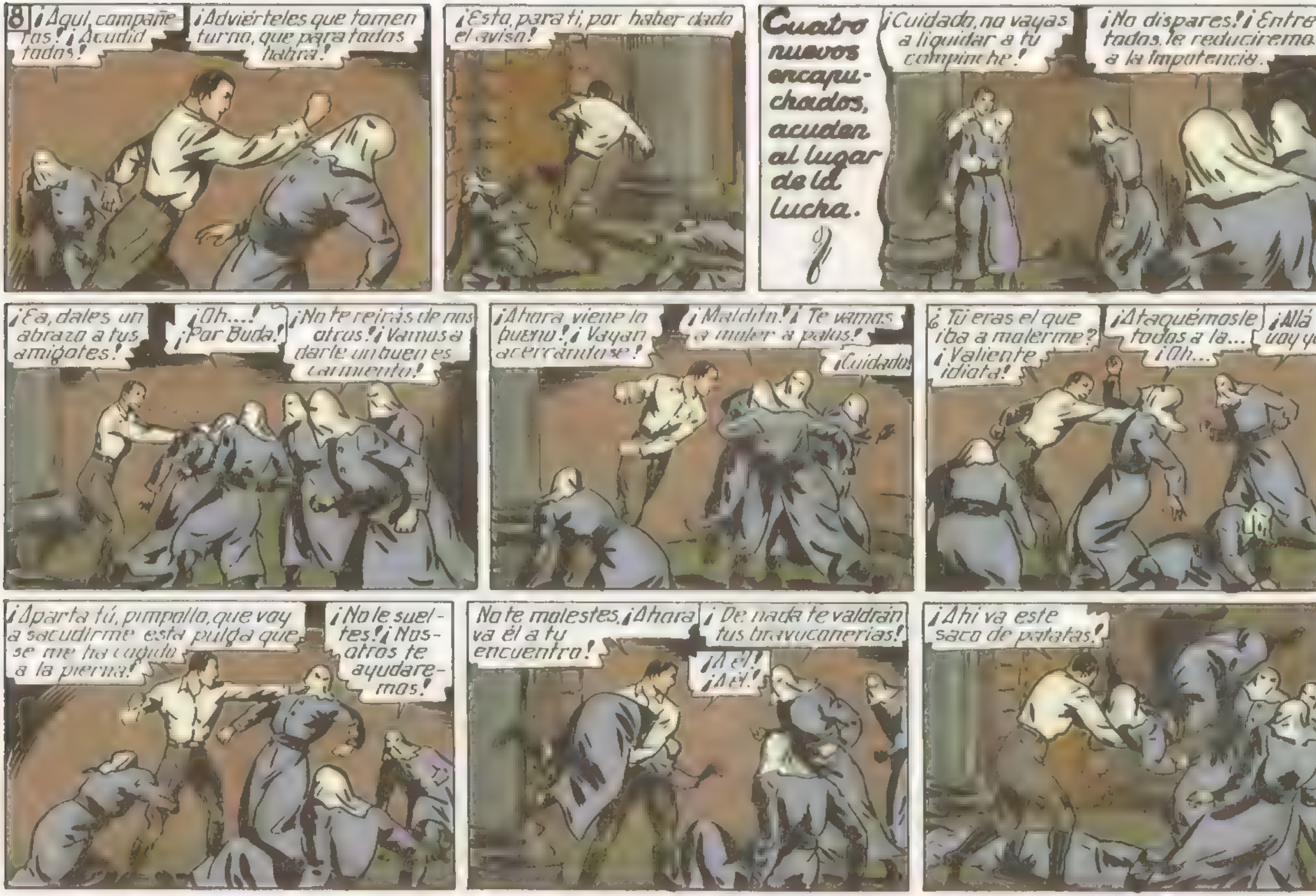
3 Mas el "espíritu" parece no sentir muchos deseos de trabar conocimiento de nuevo con el garrote de Pedrín.
¡No huyas, cobarde!
¡Avisaré a mis compañeros y acabaremos con vosotros!
¡Ca, hombre! ¡Tú no avisarás a nadie, porque te voy a moler a palos!
¡Ya puedes saltar como un gamo, que no escaparás!
¡Basta de correr! ¡Aquí te espero!
¡Olé, por tu tía! ¡Así me... ¡¡Eeech...!!
¡Esto se hunde!
¡Ja, ja! ¡Caíste en la trampa, incauto!
Pedrín se precipita en una sima, cuya boca había sido cubierta y disimulada con ramas y hojarasca.
Roberto despierta al amanecer...
Es raro que Pedrín no me haya llamado para relevarle. ¿Se habrá dormido?
¡No le veo por aquí! ¿Dónde puede haberse ido este muchacho?
¡Pedrín! ¡¡Pedrín...!!
¿Qué ocurre, Roberto?
¡Pedrín ha desaparecido!
¡Quiera Dios que no se haya despeñado en algún barranco!
¿No habrá caído en poder de esos espíritus de que habló el posadero?
¡Hum....! ¿Quién sabe. Yo iré en su busca. Quédense ustedes vigilando el campamento.
¡Pedrín, muchacho! ¿Dónde estás? ¡Responde!

4
Menos mal que la altura no es mucha, que si no, me rompo el... eso de sentarse.
Es imposible trepar por estas rocas lisas. ¡Sí que la hemos hecho buena! ¿Cómo salgo yo de aquí?
Exploraré esta grieta.. Ya que no encuentro la manera de salir, conoceré las dependencias de mi nuevo domicilio"
¡Qué oscuridad! ¿No será esta la madriguera de algún bicho?
Al final de un largo pasillo, Pedrín se encuentra ante una escalera tallada en la roca.
¡Atiza! ¿A dónde iré a parar por aquí? Pues yo no me vuelvo atrás.
¡Rediablos! ¡Esto está habitado! ¡Oigo hablar cerca de aquí!
Pedrín reanuda la marcha y descubre una especie de mazmorra...
¡Piedad...! ¡No me atormentéis..!
¡Habla, pues! ¿Dónde está el Buda de oro?
El "Libro Sagrado" dice: "Antes sellará la muerte tus labios que revelarás el secreto a los espíritus del mal"
¡Morirás, si así lo prefieres, viejo chiflado!
¡Te voy a desollar a latigazos!
¡Alto ahí, cobardes! ¿No os da vergüenza maltratar a un anciano?
¡Maldición! ¿De dónde ha salido este crío?
¡Acabo de caer de una nube! ¿Te enteras, fantasmón de pega?
"Pero alguien, cruzando el espacio, llegará empuñando en su diestra la espada justiciera..." ¡La profecía se cumple!

5
¡Yo te ajustaré las cuentas!
¡Ca, hombre! Serás tú quien caiga bajo mi "espada justiciera"
¿Te burlas, eh? ¡Pues toma!
¡Miau! Esa arma solo sabe manejarla bien el "Capitán Látigo"
En cambio, a mí no hay quien me gane en el manejo del garrote.
¿Qué le parece, abuelo? ¿Le ha gustado la lección que les he dado a estos ganapanes?
Estaba seguro de tu triunfo. La profecía no podía fallar...
Ni mi garrote tampoco, Bien. ¿Y usted quién es?
Soy el lama de este templo. Los malos espíritus querían obligarme a revelarles un secreto...
Y usted se calló como los buenos. ¡Así se hace!
Me hubieran quitado la vida, pero gracias a ti...
Bien, bien... Vístase sus ropas, no vaya a morir ahora de una pulmonía.
Y cuando los espíritus invadieran el templo... ¡Oh, cuidado! ¡Ahí vienen dos más!
¡Malditos fantoches! ¿Dónde habré dejado yo mi arma favorita?
Pedrín intenta recoger del suelo su garrote, pero...
¡Buda nos valga!
¡Caro vas a pagar el haber osado entrar aquí!
¡Dale fuerte!
¡Cobar.. des!
¡Oh, espíritus! ¡No os ensañéis con él! Es un niño...
No pidas clemencia para él, viejo zorro. Tampoco tú lo vas a pasar muy bien.
Después de dejar bien amarrados al Lama y a Pedrín, los encapuchados abandonan la prisión llevándose a sus dos compañeros a quienes venciera el chico.

6
¡Estamos perdidos! Y yo que tenía fe en que la profecía...
¡Pues claro que sí! La profecía se cumplirá ¡No faltaba más!
Si yo he fracasado, no faltará quien venga a salvarnos y a zurrarles la badana a estos pillastres.
¿Es posible? El "Libro Sagrado" habla solamente de un enviado..
Pues hay otro. Ya verá la trapatiesta que se arma en cuanto aparezca por aquí.
Te estoy dando ánimos al viejo, pero ¿logrará Roberto dar con este maldito escondrijo?
Entretanto en el pequeño campamento.
Hace más de dos horas que marchó Roberto y no vuelven él ni el chico...
¿Qué puede haberles ocurrido?
¡Hum...! No sé... Pero empiezo a estar preocupado...
¡Oh, papá! ¡Un fantasma! ¡Allí, tras la tienda de campaña!
¿No habrá sido una alucinación? Aquí no hay nadie.
¡No, no! Te aseguro que lo he visto...
¡Tenías razón! ¡Alguien ha estado aquí y ha dejado este papel!
Retroceded, o hallaréis todos la muerte en el Templo de los Cipúntus. ¡Retroceded!
Ahora me explico el por qué no han regresado.
¿Temes que hayan caído en poder de.. los espíritus?
Es lo más probable. Mas no abandonaremos estos lugares hasta tener la seguridad de ello.
¡Y si esos espíritus o quienes sean intentan desalojarnos de aquí, nos defenderemos!
Roberto sigue incansable su infructuosa búsqueda.
¡Pedrín! ¡Pedrín!
¡Escuche, señor! He oído sus gritos y... ¿Acaso ha desaparecido alguien? En ese caso, es inútil que siga buscándole...

7
Con toda seguridad ha caído en poder de los espíritus y se halla prisionero en el templo.
Eso es lo que yo sospechaba, pero por estos alrededores no he visto edificio alguno.
Es un templo subterráneo. La entrada está en la parte opuesta de aquella montaña.
Gracias amigo. Voy allá inmediatamente.
¿Está usted loco? ¡Si entra allí, jamás volverá a salir!
No tema. Serán los espíritus quienes salgan. ¡Y más que de prisa!
¡Hola! Por lo visto no temen ser sorprendidos, cuando dejan la puerta abierta.
¡Vamos a ver qué pelaje tienen los tales espíritus!
¡Caracoles! ¡Vaya facha!
¡Oh, mortal, que has osado pisar la mansión del horror y la muerte...
¡Cierra el pico! ¡Y fuera esa careta de cartón, mamarracho!
¡A mí! ¡Auxilio!
¡Vamos bajando y recibiremos a tus compinches!
¡Muerte al intruso!
Ya será algo menos,
El que mucho corre, pronto para. ¡Alto ahí, fantoches!
¡No te salvarás!
¡Suelta el puñal o te retuerzo el brazo como un sacacorchos!
¡¡Ay...!!


8
¡Aquí, campañeras! ¡Acudid todos!
¡Adviérteles que tomen turno, que para todos habrá!
¡Esta, para ti, por haber dado el aviso!
Cuatro nuevos encapuchados, acuden al lugar de la lucha.
¡Cuidado, no vayas a liquidar a tu compinche!
¡No dispares! ¡Entre todos, le reduciremos a la impotencia.
¡Ea, dales un abrazo a tus amigotes!
¡Oh...! ¡Por Buda!
¡No te reirás de nosotros! ¡Vamos a darle un buen escarmiento!
¡Ahora viene lo bueno! ¡Vayan acercándose!
¡Maldito! ¡Te vamos a moler a palos!
¡Cuidado!
¿Tú eras el que iba a molerme? ¡Valiente idiota!
¡Ataquémosle todos a la... ¡Oh...
¡Allá voy yo!
¡Aparta tú, pimpollo, que voy a sacudirme esta pulga que se me ha cogido a la pierna!
¡No le sueltes! ¡Nosotros te ayudaremos!
No te molestes. ¡Ahora va él a tu encuentro!
¡De nada te valdrán tus bravuconerías!
¡A él! ¡A él!
¡Ahí va este saco de patatas!

9
El ruido de la pelea llega hasta la mazmorra donde están encerrados Pedrín y el lama.
X
Ese barullo indica que ha llegado el otro enviado de que le hablé.
¿Estás seguro?
¡¡Duro con ellos, Roberto!! ¿Son muchos sus enemigos? ¡Cuánto siento no poder ir en su ayuda...
¡No te preocupes, Pedrín! Estos prefieren largarse a seguir "dialogando" conmigo.
¿No le dije? Está limpiando el templo de espíritus. Y es que Roberto emplea unos "argumentos" irresistibles.
¡Hola, Pedrín! ¿Quién es tu compañero de prisión?
El lama de este templo. Un vejete muy simpático.
En otra dependencia del templo.
¡Es un demonio! ¡Le aseguro, jefe, que...
¡Cobardes! ¡Inútiles! ¡Dejarse vencer por un hombre solo...!
¿Dónde está ese matasiete? ¡Ahora verás lo que tardo yo en darle el pasaporte!
¡Roberto Alcázar!
¡Caramba! Si es Billy Boy el autor de toda esta tramoya!
Escúchame. No me seduce la idea de enfrentarme contigo. ¿Por qué no nos ponemos de acuerdo y saldremos ganando?
Déjame marchar libremente y te doy una parte del fabuloso tesoro que he encontrado en este templo
¡Sal de aquí inmediatamente sin llevarte nada o lo tendrás que sentir!
¡Eres un perfecto idiota! ¿No te interesa el negocio? ¡Pues peor para ti!
¡Me llevaré el botín, aunque para ello tenga que pasar por encima de tu cadáver!
¡Y yo te repito, que no sacarás nada de aquí!
Alguna torta puede que se lleve

10 Billy Boy se lanza furioso contra Roberto, pero este que esperaba la acometida
¡No podrás impedir que... ¡Oh...!
¡Eh...! Poco a poco
¡Dele un buen "batín"!
¡Te la has ganado, por tonto!
Ahora lo tiene en buena posición para atizarle una de las de aupa
Se empeñó en llevarse algo y al final ha salido con la suya.
Carga con tu jefe y largaos bien lejos de aquí.
Sí... sí señor
Ya no quedan espíritus en el templo. ¿Ve usted como al final se ha cumplido la profecía?
Cierto es. Y vuestra buena acción tendrá su recompensa
El Libro Sagrado dice: "y entregarás la pequeña imagen al libertador como premio a su gran servicio"...
El viejo lama pulsa un resorte que deja al descubierto un hueco en la pared.
¡Es maravilloso! Pero nosotros no podemos aceptar...
Vuestro es. Así está escrito en el Libro y así tiene que ser.
¡Ea, Roberto! Acéptelo y no se haga de rogar
Después de abandonar el templo, nuestros amigos se dirigen al campamento donde quedaron el profesor Rogers y su hija.
¡Menuda cara va a poner el bueno de Rogers cuando lo vea!
¡Es de oro macizo y el gorro de diamantes!
¡Papá, papá! ¡Aquí llegan nuestros dos amigos!
Los tres que con nosotros viene otro personaje.
¡Pero si es el famoso Buda tibetano de oro, único ejemplar en el mundo! ¿Dónde han encontrado esta joya?
Es un regalo que nos ha hecho el lama por haberle librado de Billy Boy y su cuadrilla de forajidos.
Ellos eran los espíritus que habían invadido el templo.
FIN

EL COCHE FANTASMA
UNA AVENTURA COMPLETA
Vañó
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

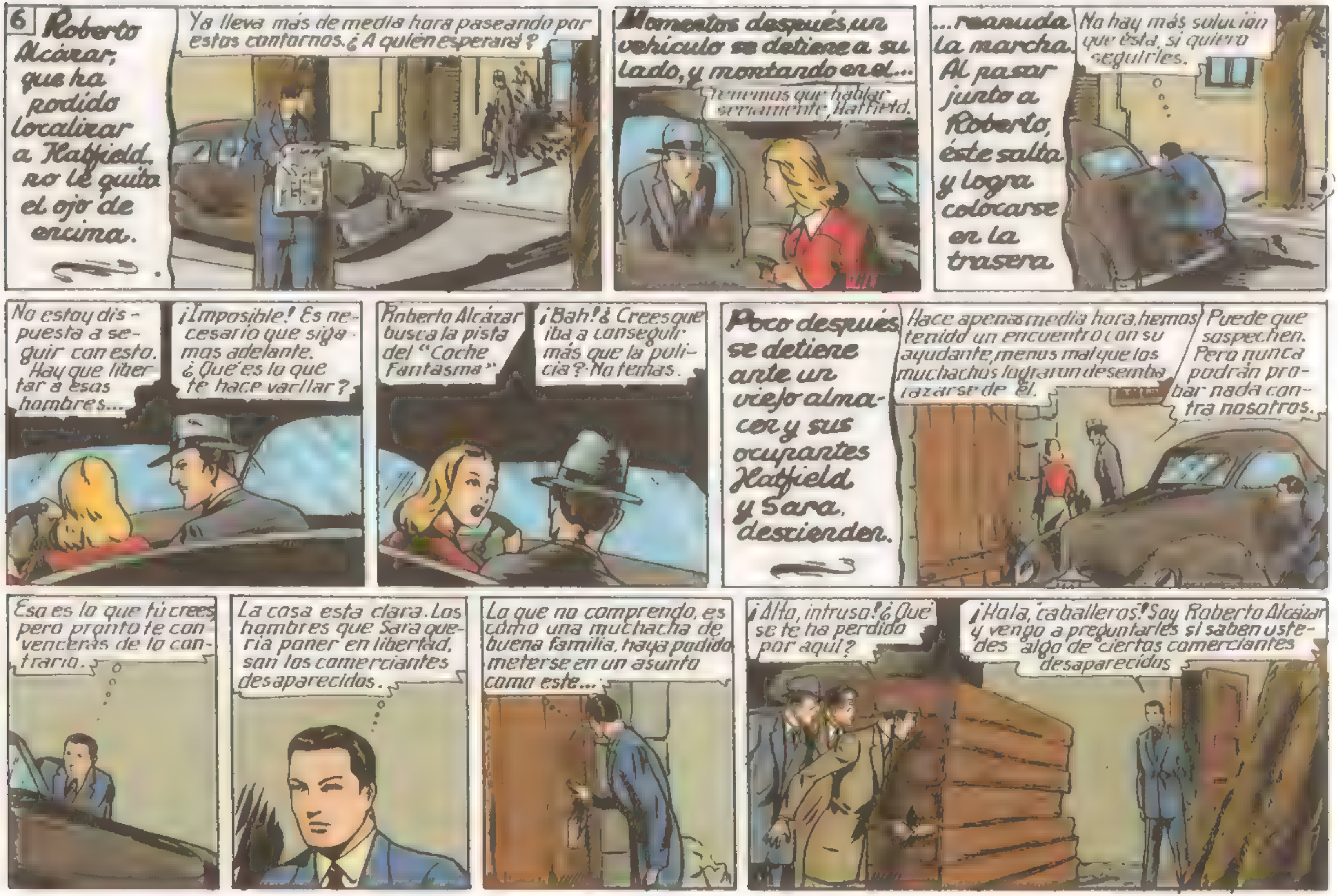
EL COCHE FANTASMA
Pedrín aguarda a Roberto Alcázar en la habitación que ocupan en un hotel de Chicago
Hace más de dos horas que se marchó. Creo que ya podía estar de regreso. Le esperaré hojeando el diario de la noche.
¡Rezambomba! ¡Esto es muy interesante!
LA POLICIA TRATA DE LOCALIZAR AL MISTERIOSO "COCHE FANTASMA" EN EL QUE, A DIARIO, VIENEN DESAPARECIENDO LAS MAS DESTACADAS PERSONALIDADES DEL COMERCIO, SIN QUE SE SEPA SU PARADERO.-
¿Habrán secuestrado también al sinvergüenza del tendero que me dió en el cambio un billete falso?
Llaman a la puerta. Sin duda alguna, será Roberto.
Soy Jules Dempsey, comerciante de tejidos. Deseo hablar con el señor Alcázar
Lo siento, pero no está. Yo soy su ayudante.
Es para un asunto urgente y...¿Dónde podría encontrarle?
Ignoro donde ha ido. Dígame el objeto de su visita y yo se lo transmitiré en cuanto llegue.
Mi hija Sara ha sido raptada en "El coche Fantasma" Los mismos secuestradores me dieron la noticia por teléfono. ¡Si tu jefe fuese capaz de rescatarla, le daría todo lo que me pidiera!
Váyase tranquilo y confíe en nosotros
¡Gracias Pedrín! ¡Claro que confío en ustedes! Les pagaré bien...
Media hora después, estaba de regreso Roberto Alcázar.
¡Hola, Pedrín! Me retrasé un poquito...
Conque un poquito ¿eh? Ha venido un tal Jules Dempsey a encargarnos un trabajito...

2
El magnate de los tejidos, Jules Dempsey regresa a su domicilio y se entrevista con su secretario Grey, quien ama a su hija....
He puesto el asunto en manos de Roberto Alcázar.
Ha hecho usted bien, jefe. Yo estoy desmoralizado...
¿Quiénes serán esos bandidos que no raptan para obtener dinero, sino por mero capricho?
Eso es lo que me preocupa. Temo que haya caído en poder de una banda de locos o maniáticos
Sí... ¿Quién llama? ¿Es usted, señor Alcázar? Un momento...
Pedrín, mi ayudante acaba de informarme de su visita... Necesito que me facilite cuantos datos pueda referentes a su hija. Sí, esa es.
¿Cree usted que esos datos que ha pedido pueden ayudarnos a encontrarla?
¡Quién sabe....! Es una señorita moderna, de esas que les gusta vivir su vida.
Comprendido. Una niña de esas que se estilan ahora, con la cabeza llena de pájaros.
Exacto. Y como su padre y su prometido viven entregados de lleno a sus negocios...
...ella procuraba divertirse por su cuenta. Se la ha visto acompañada algunas veces por un tal Hatfield, solterón y juerguista
¡Cómo está el mundo, Facundo!
¿No iría acompañada por ese sujeto cuando la raptaron?
Es posible. Mañana empezaremos nuestras investigaciones.
A la mañana siguiente, un coche se detiene frente a la mansión del comerciante, y de él desciende...
¿Tú aquí, Sara? ¿Pero, cómo es posible que...
Tengo prisa, Hatfield. Más tarde nos veremos
¡Hola, papaíto! ¡Qué noche tan horrible he pasado!
¡Sara, hija mía!
¡Oh, qué alegría! ¡Ese detective es algo asombroso...

3
Te equivocas. Me libertaron porque tuvieran lástima de mí
¡Pobrecita! Cuanto habrás llorado para inspirar piedad a esas canallas
¡Sí que es extraño...
¡También a mí me extraña encontraros enfrascados con vuestros papelotes, en vez de estar buscándome como era vuestro deber.
¡Pero, mujer...¿No te hemos dicho que el detective...
Y cuando Roberto y Pedrín se disponían a salir de su habitación...
En marcha. Vamos a dar principio a nuestra tarea.
¡Andando! ¡Eh, un momento! Suena el teléfono.
¿Dígame...? ¿Qué...? ¡Arrea, Manuel! ¡Eso sí que está bueno! Ahora se lo comunicaré a Roberto.
Era mister Dempsey. ¡Resulta que los secuestradores han dejado en libertad a su hija sin hacerle pagar una gorda por su rescate!
¿Qué me cuentas?
Dice que se compadecieron de ella. ¡Vaya unos gangsters! ¡Ay... si Dillinger levantara la cabeza...
Resumiendo. Que nos hemos quedado compuestos y sin novia.
De todos modos, no estará demás interrogarla... Me escama un poco la manera de obrar de esos secuestradores.
¿Por qué? Sin duda, se han sentido galantes.
Siento haberle molestado, pero afortunadamente...
Le felicito, mister Dempsey. Pero quisiera hacerle unas preguntas a su hija.
¿Puede usted decirnos a dónde la condujeron sus raptores?
Pues... no lo sé. Me llevaron con los ojos vendados y me sacaron lo mismo del coche...
Bien. Pero una vez en el lugar donde la llevaron le destaparían los ojos. ¿Reconocería usted a alguno de esos raptores?
¡No! Es que... ¿sabe usted? Llevaban todos el rostro cubierto con antifaces.

4
¿Qué consecuencia has sacado de las palabras de esa señorita?
Pues que sabe más de lo que ha dicho.
Veo que eres buen observador. Sí, Pedrín. Aquí hay gato encerrado.
Y nosotros daremos con el tal gato, aunque esa "gatita" no nos haya querido decir quién es.
Quédate aquí y vigila a la muchacha si sale de casa. Yo procuraré seguir le los pasos a su amiga Hatfield.
Está bien Roberto.
Poco tiempo tuvo que esperar Pedrín.
¡Hala, hala... ¡Aquí está la niña!
El muchacho sigue cautelosamente a la joven...
Pues yo no me quedo sin saber a dónde va.
El coche está dispuesto. ¿Desea la señorita que la acompañe?
Gracias, Pete. Pero no es necesario. Yo lo conduciré.
¡Con esto no contaba yo! ¡¡Se me escapa!
¡Ajá! ¡La providencia viene en mi ayuda!
¡Socorro! ¡Mi bicicleta! ¡Al ladrón! ¡Al ladrón! ¡Cogedle!
¡Lo siento, amigo, pero tendrás que continuar el reparto a patita!
Poco después el coche se detiene junto a una taberna.
¡Hum...! ¿Qué se le habrá perdido por aquí?
Sara pulsa el claxon y tres individuos acuden a la llamada.
¿Qué hay de nuevo, jefe?
Acudid al almacén y allí recibiréis instrucciones para un nuevo trabajo.

5 Sigilosamente, Pedrín se acerca a la trasera del coche...
¿Qué diablos estarán hablando?
¡Sopla! ¡Me han descubierto!
¡Maldita curiosa! ¡Largo de aquí!
¡Dios mío! ¡Si es el ayudante de Roberto Alcázar!
¡Venía persiguiendo a la señorita Sara!
¡Vamos a darle su merecido a ese aprendiz de sabueso!
¡Quieto, renacuajo!
¿Renacuajo yo? ¡Ahora te lo diré, cara sucia!
¡Toma, bribón! ¡¡Ay....!!
¡Cuidado, no rompas el coche!
¡Ya te ajustaré las cuentas, diablejo!
¡Uf..., mi mano! ¡Dale fuerte, Pal!
¡Toma, arrapiezo!
¡Duro con él!
¡Quieto ya, condenado!
¿No os da vergüenza, tres contra uno?
¡Oh...!
¡No le sueltes, Benson!
¡Aún se defiende, el muy granuja!
¿Qué os habíais creído, cerdos?
¡Yo te daré a ti...! ¡Ah, maldito!
¡Ahora sí que te has caído!
¡Cobardes! ¡¡Ah...y!!
¡Prueba tu cachiporra, a ver si te gusta!
Un formidable porrazo en la cabeza, priva del conocimiento a Pedrín.
Puede proseguir su camino. A ese crío se le habrán quitado las ganas de meterse donde no le importa.


6
Roberto Alcázar, que ha podido localizar a Hatfield, no le quita el ojo de encima.
Ya lleva más de media hora paseando por estos contornos. ¿A quién esperará?
Momentos después, un vehículo se detiene a su lado, y montando en él...
Tenemos que hablar seriamente, Hatfield.
...reanuda la marcha. Al pasar junto a Roberto, éste salta y logra colocarse en la trasera
No hay más solución que ésta, si quiero seguirles.
No estoy dispuesta a seguir con esto. Hay que libertar a esos hombres...
¡Imposible! Es necesario que sigamos adelante. ¿Qué es lo que te hace vacilar?
Roberto Alcázar busca la pista del "Coche Fantasma"
¡Bah! ¿Crees que iba a conseguir más que la policía? No temas.
Poco después se detiene ante un viejo almacen y sus ocupantes Hatfield y Sara descienden.
Hace apenas media hora, hemos tenido un encuentro con su ayudante, menos mal que los muchachos lograron desembarazarse de él.
Puede que sospechen. Pero nunca podrán probar nada contra nosotros.
Eso es lo que tú crees, pero pronto te convencerás de lo contrario.
La cosa está clara. Los hombres que Sara quería poner en libertad, son los comerciantes desaparecidos.
Lo que no comprendo, es cómo una muchacha de buena familia, haya podido meterse en un asunto como este...
¡Alto, intruso! ¿Qué se te ha perdido por aquí?
¡Hola, caballeros! Soy Roberto Alcázar y vengo a preguntarles si saben ustedes algo de ciertos comerciantes desaparecidos

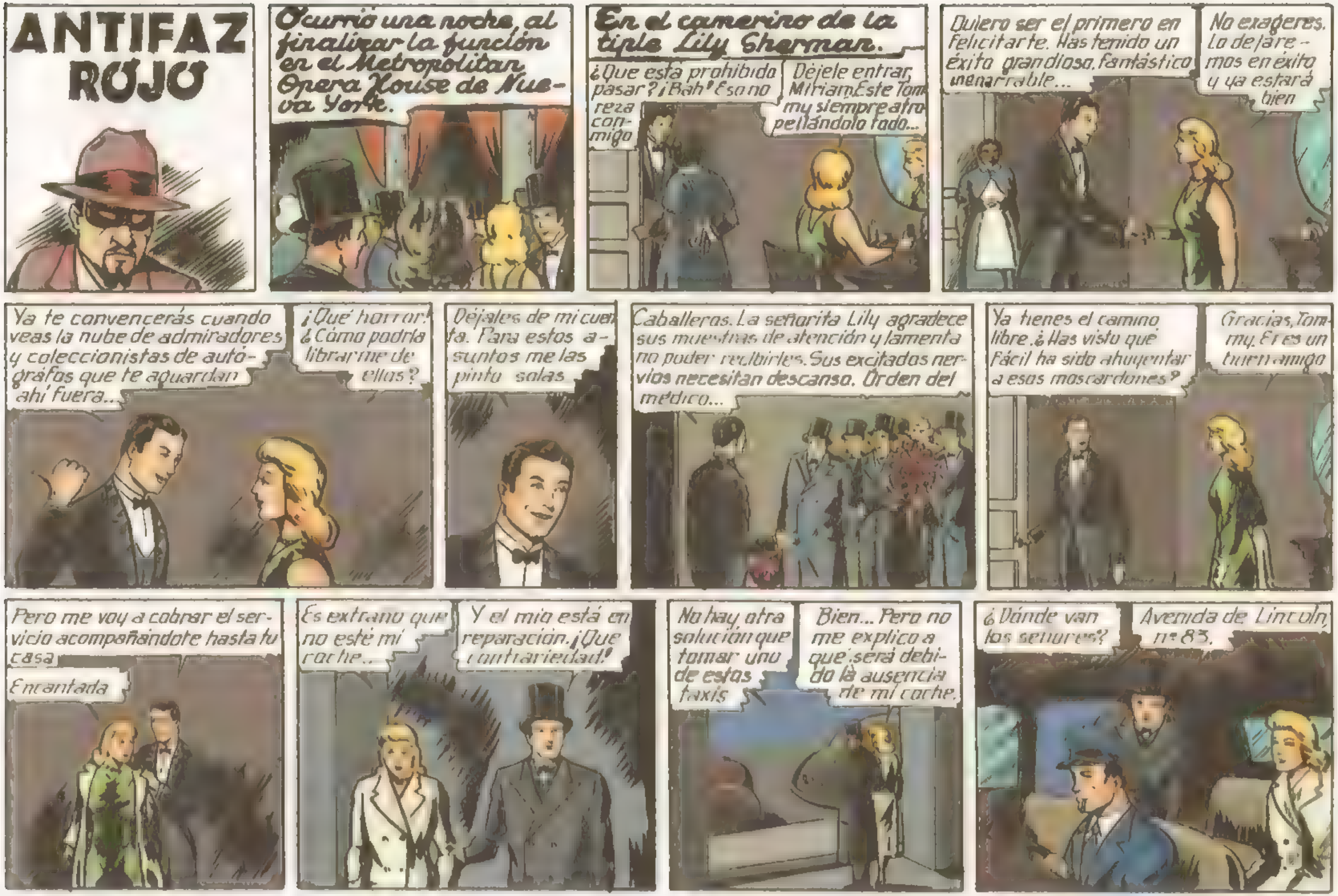
Eso pregúntaselo a la policía. Esto es un almacén de maderas...
Pues voy a registrarlo seguro de encontrar algo más que madera.
¡A la calle, idiota!
¡Vamos a echarle a trompazos de aquí!
Eso es muy fácil de decir, pero...
¡Largo de... Ay!
¡Oh...!
¡Uf...!
¡Carambola!
¡Cuidado!
¡¡Ay!!
¿Qué, se os van aplacando ya los nervios?
Pero alguien aparece sigilosamente a espaldas de Roberto...
Voy a levantarle la tapa de los sesos.
¡No! ¡No hagas eso, Hatfield!
¿Por qué? ¿Es que quieres hacer una visita a la cárcel?
Sería horrible... Pero no debemos cargar nuestra conciencia con un asesinato
¡Bah! Fuera escrúpulos. Se trata de nuestra seguridad...
¡Dios mío! ¡No! ¡Tú no serás capaz de...
Un segundo antes de que Hatfield oprimiese el gatillo, la muchacha emite un agudo grito que pone en guardia a Roberto.
¡Cuidado, señor Alcázar!
¿Qué has hecho, idiota? ¡Pero yo acabaré con él de todas formas!
¡Ca, hombre! ¡Ahora ya has hecho tarde!
¡Maldición! ¡Y todo por culpa...

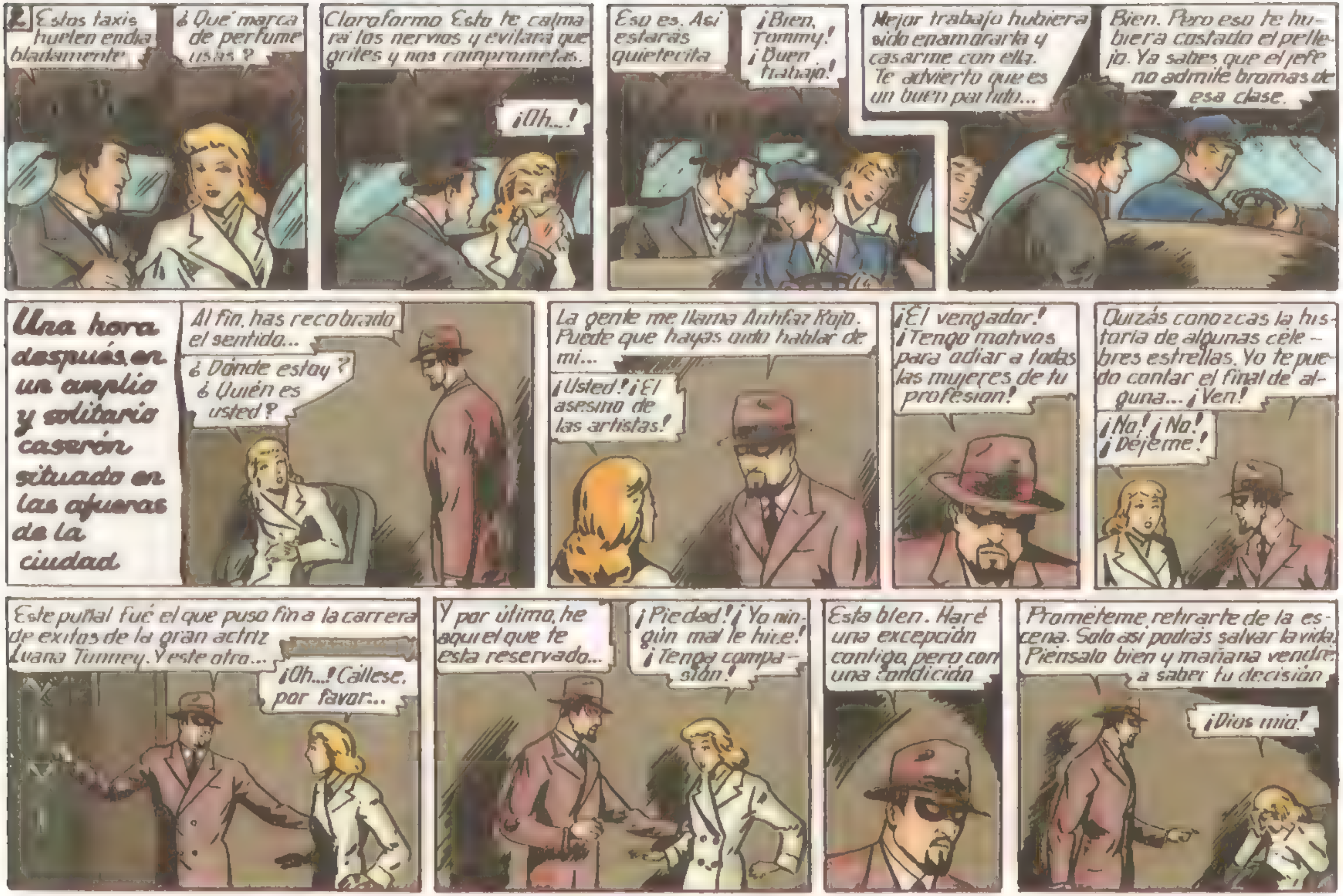
8
¡Encaja ahí, rufián!
¡A él, muchachos!
¡Nosotros te...
¡Atrás, perillanes! ¡Para todos habrá!
¡Entretenedle, que yo le descerrajaré un tiro! ¿Dónde se habrá caído el revólver?
Pero es Sara la que se apodera del arma.
¡Nada de tiros! ¡Aquí soy yo el jefe y hay que obedecer mis órdenes!
¡Hum...! Está bien
Sois cuatro contra uno. Apresadle y le encerraremos.
Trabajito les va a costar.
¡Vamos, Hatfield! ¡Ayuda a los muchachos!
Ahora voy...
Ahí sale tu compinche a recibirte
¡Oh...! ¡Maldito seas!
¡A él, cobardes!
¿No tenías bastante? ¡Pues toma!
Acabará por vencerles a todos y... eso no me conviene
¡Quita tú de enmedio, avechucho!
Es necesario apresarle para que no nos dé nunca.

9 Un golpe a traición acaba con la resistencia de Roberto.
¡Ya que vosotros no podéis con él...
¡Bien por ti, Sara!
Atadle bien y encerradle aquí. Después subid arriba a mi despacho. Quiero hablar con vosotros.
Ese ya está asegurado. ¿Qué es lo que tienes que decirnos?
Desde este momento, queda disuelta nuestra banda de maleantes. Les daré diez mil dólares a cada uno...
Nada de eso. La banda seguirá como hasta ahora y tú continuarás suministrando los fondos necesarios para...
¡Miserable! ¿Cómo te atreves...
¡De ahora en adelante soy yo el jefe! ¿Te enteras? Y no intentes rebelarte, porque yo mismo te denunciaré a la policía.
Tu trabajo consistirá en venir todas las semanas a entregarnos un cheque de veinte mil dólares. ¿Enterada? Bien. Ahora ya puedes irte a tu casa.
¡Eres más canalla de lo que creía!
Pedrín, al recobrar el conocimiento, decidió volver a la morada de los Dempsey.
Allí quedó Roberto en ir a buscarme. Le interesará saber que Sara está en contacto con gente del hampa.
¡Ajá! Con usted quería hablar. ¿Quiénes eran aquellos tipejos? Dígame la verdad y ganará...
Ya te lo explicaré. Pero tu jefe está en peligro y tenemos que salvarle!
¿De modo que, porque su padre y su prometido se ocupaban más de sus negocios que de usted, organizó lo del "Coche Fantasma" para vengarse de los hombres de negocios? ¡Vaya una locura!
Tienes razón. ¡Debí estar loca...
Entraremos por esta puerta falsa...
¿Cuántos granujas hay ahí dentro?
Los tres que ya conoces y otro muy peligroso
¡Bah! Más peligroso soy yo.
¡Ahí tenemos a dos de ellos!
Apártese, que voy a darles un afectuoso saludo
Tú solo no podrás con ellos. Espera hasta que yo ponga en libertad a tu compañero

10
Conque no podré con ellos ¿eh? ¡En cuanto se acerquen un poco más...
Le sacaremos el dinero a esa chiquilla y cobraremos el rescate de los prisioneros.
Será estupendo. ¡Ja, ja!
¡El ayudante de Alcázar! ¡Aquí, compañeros!
¡Por mucho que corran, no te librarán de una buena paliza!
¡Socorro! ¡Auxilio! ¡¡Ay....!!
¡Cierra el pico, avechucho!
¿Has oído, Hatfield?
¡Es en el patio! ¡Corramos allá!
¿Qué diablos les ocurrirá a esos?
¡Maldición! ¡El cuarto donde encerramos a Alcázar está abierto.
¡Ah, mala pécora! ¡Tu eres quien le ha libertado para que nos aprese, pero te va a costar caro!
¡Poco a poco, señor mío! A las señoras hay que tratarlas con más cortesía.
¡Cuernos! ¡Los dos fuera de combate! ¡Como le eche la vista encima al autor de esto...
¡Soy yo quien te ha echado encima el garrote!
¡Hola, Roberta! Ahí he dejado bien amarrados a ese trío de granujas.
¡Bien, Pedrín! Haz la misma operación con este.
Ahora libertaremos a los otros. Están en el sótano...
El habernos ayudado, atenúa su delito, pero no la librará de..
He obrado mal y merezco un castigo. Solo siento el disgusto que se llevarán mi padre y Grey
Todo lo darán por bien empleado con tal que usted se enmiende y sea una mujercita juiciosa...
A los gangsters se puede jugar, pero de mentirijillas.
fin

"ANTIFAZ ROJO"
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 PTS.


ANTIFAZ ROJO
Ocurrió una noche, al finalizar la función en el Metropolitan Opera House de Nueva York.
En el camerino de la tiple Lily Sherman.
¿Que está prohibido pasar? ¡Bah! Eso no reza conmigo
Déjele entrar, Miriam. Este Tommy siempre atropellándolo todo...
Quiero ser el primero en felicitarte. Has tenido un éxito grandioso, fantástico, inenarrable...
No exageres. Lo dejaremos en éxito y ya estará bien
Ya te convencerás cuando veas la nube de admiradores y coleccionistas de autógrafos que te aguardan ahí fuera...
¡Qué horror! ¿Cómo podría librarme de ellos?
Déjales de mi cuenta. Para estos asuntos me las pinto solas.
Caballeros. La señorita Lily agradece sus muestras de atención y lamenta no poder recibirles. Sus excitados nervios necesitan descanso. Orden del médico...
Ya tienes el camino libre. ¿Has visto qué fácil ha sido ahuyentar a esos moscardones?
Gracias, Tommy. Eres un buen amigo
Pero me voy a cobrar el servicio acompañándote hasta tu casa
Encantada
Es extraño que no esté mi coche...
Y el mío está en reparación. ¡Que contrariedad!
No hay otra solución que tomar uno de estos taxis
Bien... Pero no me explico a qué será debido la ausencia de mi coche.
¿Dónde van los señores?
Avenida de Lincoln, nº 83.


2
Estos taxis huelen endiabladamente.
¿Qué marca de perfume usas?
Cloroformo. Esto te calmará los nervios y evitará que grites y nos comprometas.
¡Oh...!
Eso es. Así estarás quietecita.
¡Bien, Tommy! ¡Buen trabajo!
Mejor trabajo hubiera sido enamorarla y casarme con ella. Te advierto que es un buen partido...
Bien. Pero eso te hubiera costado el pellejo. Ya sabes que el jefe no admite bromas de esa clase.
Una hora después, en un amplio y solitario caserón situado en las afueras de la ciudad
Al fin, has recobrado el sentido...
¿Dónde estoy? ¿Quién es usted?
La gente me llama Antifaz Rojo. Puede que hayas oído hablar de mí...
¡Usted! ¡El asesino de las artistas!
¡El vengador! ¡Tengo motivos para odiar a todas las mujeres de tu profesión!
Quizás conozcas la historia de algunas célebres estrellas. Yo te puedo contar el final de alguna... ¡Ven!
¡No! ¡No! ¡Déjeme!
Este puñal fué el que puso fin a la carrera de éxitos de la gran actriz Luana Tunney. Y este otro...
¡Oh...! Cállese, por favor...
Y por último, he aquí el que te está reservado...
¡Piedad! ¡Yo ningún mal le hice! ¡Tenga compasión!
Está bien. Haré una excepción contigo, pero con una condición.
Prométeme retirarte de la escena. Sólo así podrás salvar la vida. Piénsalo bien y mañana vendré a saber tu decisión.
¡Dios mío!

3
Al día siguiente Roberto Alcázar y Pedrín se dirigen en automóvil a casa del banquero Mark Purson, donde han sido invitados a comer.
¿A santo de qué nos ha invitado a comer ese banquero?
Según dijo, tenemos que hablar de un negocio muy interesante
Sí, sí... Muy interesante... para él. Ya verá como no me equivoco
En ese caso, con no aceptar, estamos al cabo de la calle.
Somos los invitados que esperaba míster Purson
Pasen, pasen ustedes. Mi señor está apenadísimo. Ya tendrán noticias de lo ocurrido ¿verdad?
No sabemos nada. ¿De qué se trata?
¡Una gran desgracia! Mi señor les informará..
¡Bah! Alguna operación de banca que le ha salido al revés.
¿Qué le ocurre, míster Purson?
Algo horrible, señor Alcázar. Tome el periódico y se enterará.
"Lily Sherman secuestrada. Su rapto se atribuye al tristemente célebre "Antifaz Rojo" y se teme..." Pues... no comprendo
Todo lo comprenderá si le digo que el verdadero nombre de Lily es el de Diana Purson, mi hija..
¿Quién iba a sospecharlo? Pero no hay que desanimarse..
Ese malvado jamás perdona a sus víctimas
Pero no tenemos la seguridad de que sea él quien la haya secuestrado
De eso estoy seguro. Miren lo que he recibido en el correo de esta mañana.
¡Una tarjeta con el antifaz rojo! Pero no hay nada escrito...
¿Permite que me quede con ella para examinarla detenidamente?
¿Y qué necesidad tenía su hija de trabajar en el teatro? ¿Acaso por afición?
Así es. Yo me opuse siempre, pero inútilmente. Le venía de herencia su afición. Mi esposa también era artista...

4
No desespere usted. Le prometo rescatar a su hija y apresar a ese misterioso Antifaz Rojo.
Mi hija, mi pobre hija... debe haber muerto a manos de ese asesino
¡Ea, señor, Purson! Confíe en Dios y en nosotros
Aquella noche, nuestros amigos llegan a su habitación del hotel después de haber hecho varias diligencias
Poco hemos podido averiguar.
Solamente que es un maniático que odia a todas las artistas...
¡Mire, Roberto! ¡Ese tío ha estado aquí y nos ha dejado una nota!
¿Será posible? ¡A ver, trae acá!
Pierde el tiempo si intenta buscar mi pista ¿Usted también es admirador de Lily Sherman? En ese caso, voy a darle una noticia agradable. Mañana la dejaré en libertad. Si insiste en perseguirme, aténgase a las consecuencias.
Si ese tipo ha soltado a Lily es porque nos teme.
Es posible... Pero lo que me extraña es que... ¡Sí, eso es!
"Antifaz Rojo" ha cometido una imprudencia al escribirnos. Este papel me ha revelado su personalidad.
¿Quién es?
No me gusta acusar a nadie sin pruebas, pero no tardaré en conseguirlas.
Al día siguiente Roberto Alcázar y Pedrín repiten su visita al banquero Mark Purson.
Anoche recibí una nota de Antifaz Rojo anunciándome la libertad de su hija...
¡Y ha cumplido su palabra! ¡Diana ha regresado esta mañana!
Mi enhorabuena. Es la única mujer que ha escapado con vida de las garras de ese loco homicida ¿A qué atribuye usted ese cambio de táctica?
Muy sencillo. Antifaz Rojo debe andar escaso de dinero.
Ayer, poco después de marcharse ustedes, recibí una llamada telefónica en la que se me exigían 200,000 dólares por el rescate de mi hija...

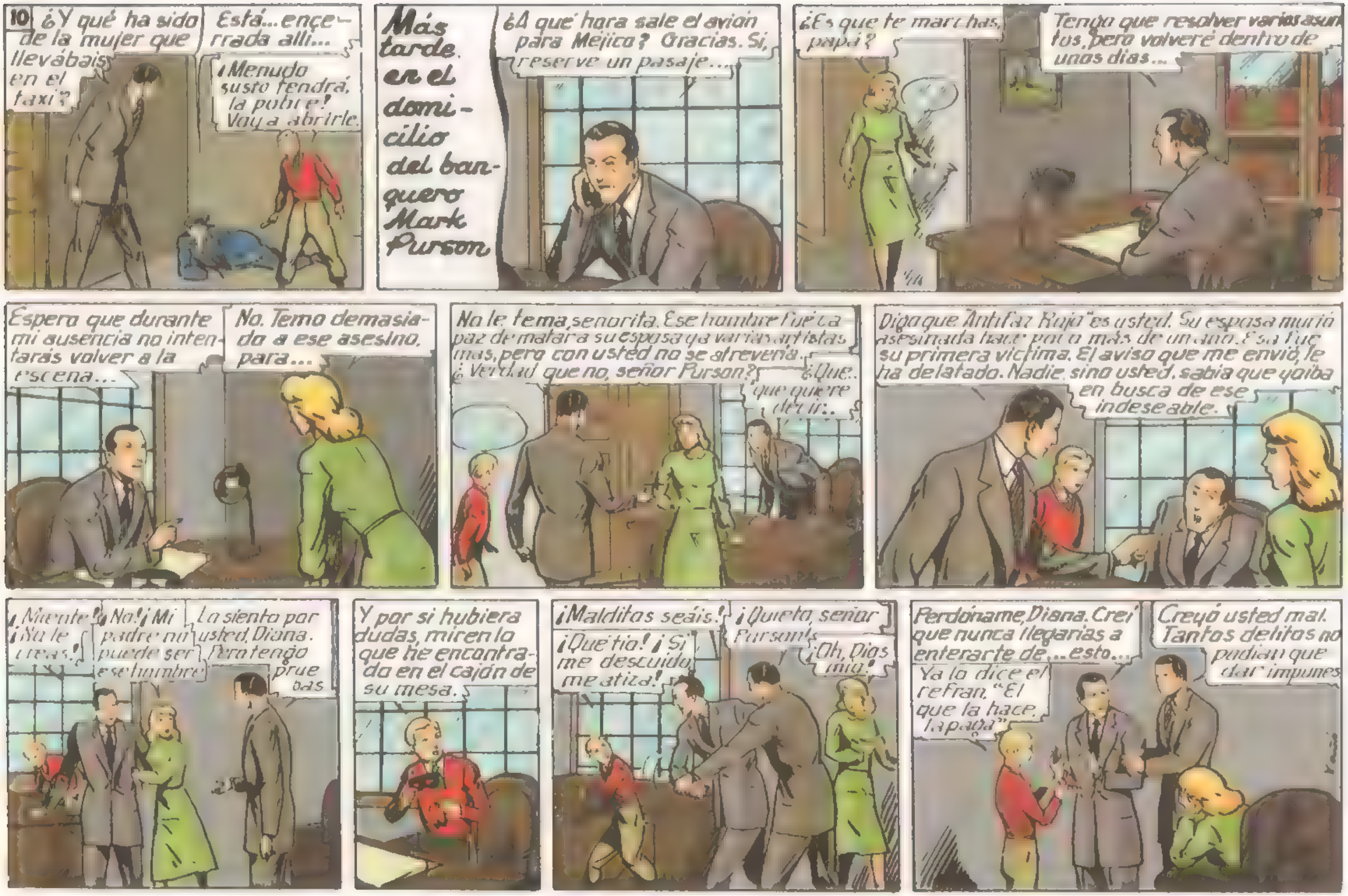
5
Yo mismo fui a depositár la cantidad en el lugar convenido. Les aseguro que, después de todo, le estoy muy agradecido a ese individuo
¿Cómo se explica eso?
El ha coseguido en una noche lo que yo no logré en varios años: Hacer que mi hija renuncie para siempre a la escena
Eso bien vale los doscientos mil dólares
Bien... Lo que interesaría es interrogar a Diana sobre...
Le ruego la dispense. La pobre ha pasado una noche horrible y se ha retirado a descansar
¿Por qué cuando nos despedíamos le ha asegurado usted que ya no nos interesa perseguir al tío del antifaz?
Pues, porque se me ha ocurrido, sencillamente.
¿En serio que no seguimos con este asunto?
Al contrario. Ya sabes que no me gusta dejar las cosas a medio hacer
Aquella noche, frente a la puerta de un gran teatro.
Ya ha salido la gente. Veremos si Eddie ha conseguido conquistar a esa corista...
TAXI
¡Ya lo creo que sí! Ahí viene. Si ella supiera la que se le espera, no estaría tan contenta
Al cabaret "Nebraska"
¡Vaya juerga que vamos a correr!
¡Eh, chofer! ¿Está usted borracho? Por aquí no vamos al cabaret, sino al campo
Por lo visto, debe estar sordo. Obraremos en vez de hablar
¿Qué vas a hacer, Eddie? ¿Intentas golpearle con la pistola?
No te alarmes, que no le ocurrirá nada malo.
¡Es a ti a quien te ocurrirá algo...
¡Qué bruto eres! Tommy sabe tratar a las damas con más delicadeza

6
Le di demasiado fuerte...
El coche del jefe acaba de aparecer delante de nosotros
Fíjate en aquel otro coche. Juraría que va siguiendo al del jefe.
¡Cuernos! ¡Es verdad!
Adelántale y cuando se estreche la carretera, te interpones de costado entre los dos.
¡Je, je! Pronto tendrá que parar en seco
¡Mil diablos! ¡Es Roberto Alcázar quien lo conduce!
¡Cruza el taxi en la carretera! ¡Pronto!
¿Qué vas a hacer?
Eddie vacía el cargador de su pistola contra el coche de nuestros amigos.
¡Nos han reventado los neumáticos delanteras!
Y por poco, me vuelan a mi la cabeza.
¡En marcha, Tharne! Ésas ya están aviadas
¡Ja, ja! Hemos hecho fracasar su intento.
Pero Roberto Alcázar había saltado de su automóvil y...
¡No escaparán de rositas, los muy granujas!
¡Menuda paliza les vamos a dar!
El taxi arranca a toda velocidad, mas Roberto consigue situarse en la trasera.
Os ha salido mal la combinación
¡Rediablos! ¡Que me queda soldado de a pie!
¡Maldita sea la sopa de ajos! ¿Qué hago yo ahora? ¡Me han fastidiado!
¡Mil bombas! ¡Lo llevamos detrás! ¡Haz unos cuantos virajes rápidos a ver si nos lo quitamos de encima!
¡Hum! Ya se habrá agarrado bien
Mejor será que dé un frenazo y saltes a tierra.
Está bien. Sigue tú adelante. Yo le ajustaré las cuentas a éste.

7
¡Vas a pasarlas mal, por entrometido!
¡Hola, compadre! ¿De veras?
¿Acaso tengo yo cara de bromista? ¡Toma ya...
Poco a poco, señor mío
¡Rayos! ¡Vas a saber quién soy yo!
Eso está bien. Las personas bien educadas deben presentarse.
¡Ahí va mi tarjeta!
¡Oh...!
Y ahora que nos conocemos y somos buenos amigos, vamos a dialogar un poco.
Sé que perteneces a la banda de Antifaz Rojo, por lo cual puedo entregarte a la policía
¡Bah! ¿Qué pruebas tienes para demostrarlo?
No estoy fichado por la policía por lo tanto, soy un ciudadano honorable y si me denuncias, te procesarán por calumniador
¿Conque esas tenemos, eh?
¡Pues a ver si me denuncias por agresión en despoblado!
Pedrín hace detener a un coche que pasa por la carretera.
Gracias, amigo. ¡Pise fuerte el acelerador! ¡Tenemos que alcanzar al taxi de los bandidos!
¿Qué...? ¿Bandidos has dicho?
Eso he dicho. Y tengo que acudir en auxilio de mi jefe, Roberto Alcázar.
¿El famoso detective? Entonces... ¿tú eres Pedrín?

8
El mismo que viste y calza.
Ni media palabra más, muchacho. ¡Allá vamos embalados! ¡Menudo pastín me voy a dar cuando cuente esta aventura en el club!
¡Allá está Roberto zumbándole a uno de esos pillastres!
¡Vaya mamporro! ¡Bravo! ¡Lo ha tumbado patas arriba!
¡Hola, Pedrín! Te felicito. Has tenido una gran idea.
Algo tenía que hacer a derechas.
¿Qué ha sido del taxi?
Escapó. No se si conseguiremos alcanzarle.
Lo intentaremos.
La carretera en línea recta les permite abarcar gran distancia distinguiendo a poco al taxímetro fugitivo.
¡Míralo allá! ¡Debe ser aquel!
Seguro. Ya que ningún otro coche nos ha pasado y no hay cruce en la carretera.
¡Cáspita! ¡Ya ha desaparecido tras aquel grupo de árboles!
Al llegar frente a una masía, Roberto ordena el alto y se apea.
Sigan, por si hubiese tomado la curva próxima. Si no lo ven al llegar allá regresan aquí.
Está bien, Roberto.
Mientras tanto, en el interior de la masía...
¡Hola, Thorne! ¿Habéis traído a esa
Sí, jefe. Aún no ha recobrado el sentido. La he dejado encerrada.
Bien. Podéis marcharos. Vuestro trabajo ha terminado para hoy. Ahora empezará el mío...
Jefe, Roberto Alcázar venía siguiéndole.
¡Maldición! ¡Ese tipo es capaz de darnos un disgusto! ¡Preparaos por si...
No hay cuidado. Le cerraremos el paso y Eddie se ha encargado de ajustarle las cuentas.

9
¡Haberlo dicho antes, idiota! ¡Menudo susto me has dado!
¡Atención! ¡Aquella puerta se abre...
¿Será Eddie o...
¡Hola, señores! Siento interrumpirles la reunión!
¡Dispara, Thorne! ¡Mátale!
¡Te voy a enviar al infierno!
¡Allí vas a ir tú, bribón!
¡A él, muchachos!
¡Maldito polizonte!
¡Oh...!
¡Quietos, si no queréis que os sacuda de firme!
¡A él, Tommy! ¡Uf!
¡No le sueltes Cohen!
¡Auxilio! ¡Socorro!
¡Aparta de aquí!
¡Ay...!
¡Toma, condenado!
¡Bravo, jefe! ¡Buen golpe!
Atadle bien y... ¡Diablos! ¿Ese ruido ha sido un frenazo?
¡Un coche se ha detenido en la carretera, frente al camino que conduce aquí!
¿Será la policía?
¡No hay tiempo que perder! ¡Huyamos o nos apresarán a todos!
Seguro que están en esa casa. Voy a ayudarle a Roberto en el reparto de tortas. ¿Usted no viene?
¡Ejem...! Pues... la verdad... No me gustaría que se perdiera una de esas tortas y me la encontrara yo
¡Recastaña! ¿Qué ha ocurrido aquí?
Pues... no sé. Me golpearon a traición. No me explico dónde hayan podido irse.
Huyeron creyendo que era la policía... Y me han abandonado a mí, que caí herido por defenderles. ¡Ah, los traidores!


10
¿Y qué ha sido de la mujer que llevábais en el taxi?
Está... encerrada allí...
¡Menudo susto tendrá, la pobre! Voy a abrirle.
Más tarde en el domicilio del banquero Mark Purson
¿A qué hora sale el avión para Méjico? Gracias. Sí, reserve un pasaje...
¿Es que te marchas, papá?
Tengo que resolver varios asuntos, pero volveré dentro de unos días...
Espero que durante mi ausencia no intentarás volver a la escena...
No. Temo demasiado a ese asesino, para...
No le tema, señorita. Ese hombre fué capaz de matar a su esposa y a varias artistas más, pero con usted no se atrevería. ¿Verdad que no, señor Purson?
¿Qué... qué quiere decir...
Diga que "Antifaz Rojo" es usted. Su esposa murió asesinada hace poco más de un año. Esa fué su primera víctima. El aviso que me envió, le ha delatado. Nadie, sino usted, sabía que yo iba en busca de ese indeseable.
¡Miente! ¡No le creas!
¡No! ¡Mi padre no puede ser ese hombre!
Lo siento por usted, Diana. Pero tengo pruebas
Y por si hubiera dudas, miren lo que he encontrado en el cajón de su mesa.
¡Malditos seáis!
¡Quieto, señor Purson!
¡Qué tío! ¡Si me descuido me atiza!
¡Oh, Dios mío!
Perdóname, Diana. Creí que nunca llegarías a enterarte de... esto...
Ya lo dice el refrán. "El que la hace, la paga"
Creyó usted mal. Tantos delitos no podían que dar impunes

GENIO NEGRO

GENIO • NEGRO
OTRO SECUESTRO DE GENIO NEGRO.— ¿TAMBIÉN QUEDARÁ IMPUNE? — ¿QUÉ HACE SCOTLAND YARD?—
¿Qué te parece, Pedrín si suspendemos nuestras vacaciones y le damos un susto a este Genio?
¡Estupendo! ¡Manos a la obra!
Vamos a la inspección. Allí nos darán detalles de ese sujeto.
¡A ese Genio Negro le vamos a bajar nosotros los humos!
Al ir a cruzar la calle, Roberto salva a una joven de ser atropellada por un coche.
¡Cuidado!
¡Qué tío más bruto!
¡Oh...! ¡Gracias!
No sé por qué sospecho que esto ha sido intencionado
¡Se fuga el muy bribón! Pero ya tengo su número
¡Gregorio! ¡Quisieron matarme!
¡Lo vi todo desde la acera de enfrente! ¡Y no podía hacer nada...
¡Ha salvado usted a mi prometida! No sé cómo agradecérselo. Si puedo serle útil en algo aquí tiene mi dirección
Gracias. Pero no hice nada. Sólo el deber.
Gregorio Lamber. Y se hospeda en el hotel Bristol
Bien, bien... Vamos a la inspección.
Poco después, Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran ante el inspector Starret.
¡Hola, amigos! ¿A qué debo el placer de esta visita?
Venimos a que nos dé usted datos sobre Genio Negro.

2
Poco le puedo decir de él. En cuanto a sus víctimas, ahora verá sus fotografías.
Ahí las tiene usted. Una millonaria, una costurera y una actriz
Todas jóvenes y hermosas. ¿Y cuál es el móvil de estos secuestros?
Lo ignoro. Lo que sí puedo asegurarle es que nos hallamos ante un malhechor nada vulgar.
¿Y qué hay de cierto en eso de que se lleva a sus víctimas volando?
Eso debe ser un cuento chino
Nada de cuento. Ahora se lo demostraré
Al principio creí que se trataba de un truco óptico. Pero la cámara fotográfica no puede mentir...
¡Es increíble!
¡A ver, a ver!
Perdone la interrupción, inspector. Se ha encontrado un hombre muerto en la carretera de Southampton
Mande llamar al juez y prepare un coche.
A sus órdenes
Nuestros amigos acompañan al inspector hasta el lugar del suceso.
El criminal no ha dejado huella alguna. Debió esperar escondido el paso de su víctima y le atravesó el pecho de dos balazos.
¡Este coche es el que estuvo a punto de atropellar a aquella joven! Me fijé bien en el número de la matrícula.
¡Diantres!
Y en aquel momento aparece sobre la cumbre de un montículo la negra silueta de Genio Negro que se eleva majestuosamente en el aire...
¡Miren! ¡Allá! ¡Sobre aquellas rocas!
¡Otra vez ese diablo!

3
¡Duro con él, muchachos! ¡A ver si lo tumbáis!
¿A dónde va, Roberto? Como no le salgan alas, no podrá alcanzarle
Esto de que una persona vuele, debe tener su truco
¡Ni rastro! No hay huellas. La piedra es dura...
¡Hola, hola! Ese tipo... o lo que sea, vuela siempre en la misma dirección y va descendiendo gradualmente.
Roberto observa atentamente a Genio Negro hasta verlo desaparecer tras una colina...
¡Otra vez se nos ha escapado! ¿Encontró usted algo que nos pueda dar una pista?
Nada. Absolutamente nada.
La prensa volverá a meterse con nosotros. ¿Qué digo yo ahora a los periodistas?
Asegúreles que dentro de una semana caerá en su poder.
¿Cómo voy a asegurar eso? ¡Me expongo al ridículo más espantoso!
Deme usted tres días de plazo y se lo entregaré atado de pies y manos
No cavile más, inspector y vaya preparando una celda para Genio Negro. Cuando Roberto asegura una cosa, no falla. ¡Si lo sabré yo!
De regreso en la ciudad y después de despedirse del inspector Starret, Roberto da instrucciones a su pequeño ayudante.
No hay duda de que el atentado de esta tarde y el asesinato del atentador están relacionados
¡Eso mismo había pensado yo!
Para asegurarnos de ello, hay que vigilar a esa señorita y a su novio. Tú te encargarás de ello.
En el hotel Bristol encontraré a Gregorio. Voy allá.
Pedrín tiene la suerte de encontrar a la pareja en el salón de lectura del hotel.
¡Allí están las dos de palique! Procuraré acercarme a ver si puedo pescar algo de lo que hablan...

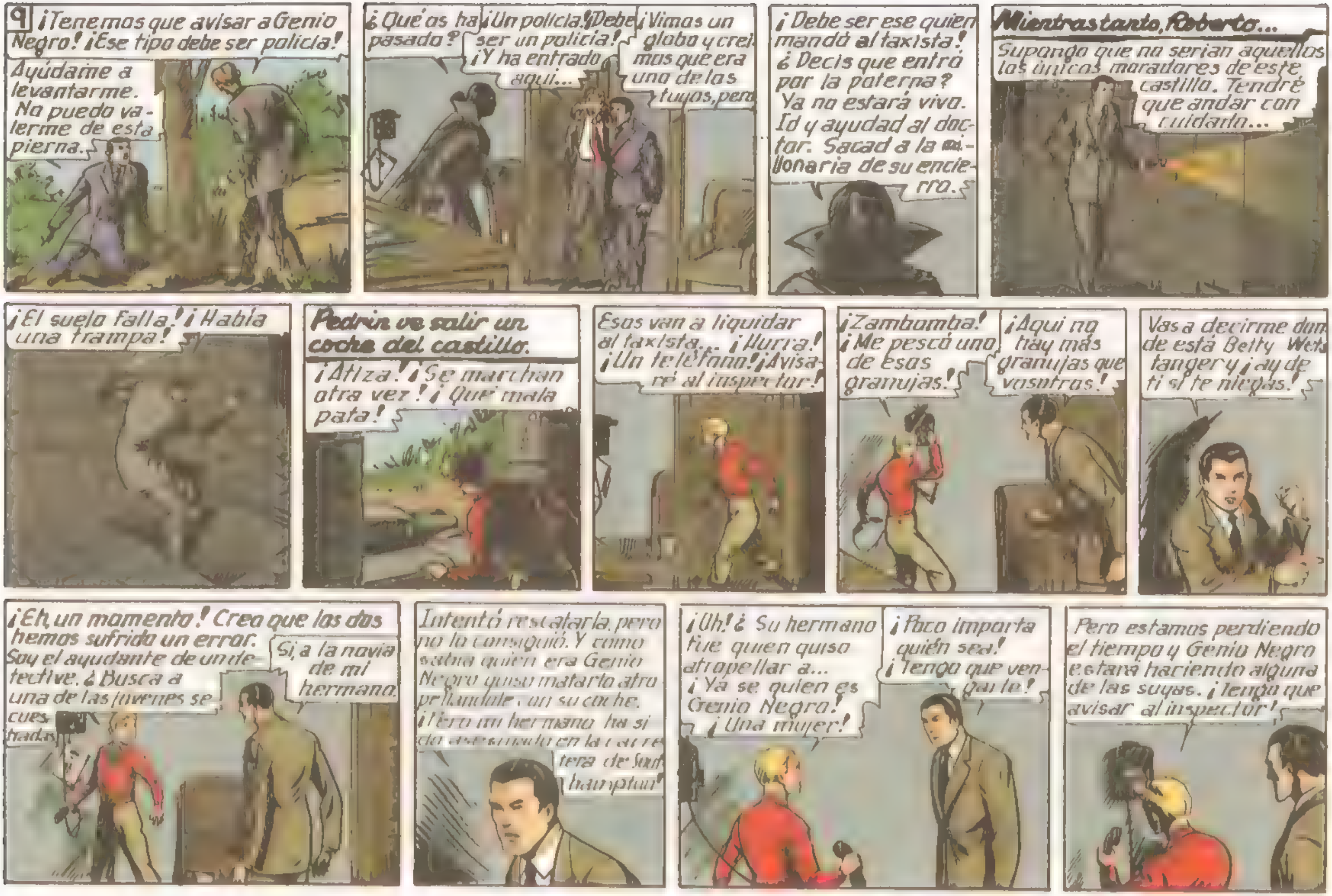
4
¡Tengo miedo, Gregorio! ¿Si algún día me hago vieja, dejarás de quererme?
¡Bah! Todos tenemos que envejecer. Eso es inevitable.
¡No! ¡Yo no quiero ser vieja, canosa y arrugada! ¡Yo quiero ser siempre como ahora!
¡Loquita! Busca la Fuente de la Juventud, como en los cuentos de hadas.
Ya la estoy buscando... ¡y la encontraré, te lo aseguro!
¡Lleva cuidado! A lo mejor está guardada por un dragón de siete cabezas! ¡Ja, ja, ja!
¡Y que tenga que estar yo aquí escuchando estas tonterías...! ¡Valiente par de zánganos!
Ya es hora de irme, querido. Mamá estará impaciente.
Siento no poder acompañarte. Ya sabes que he citado aquí a mi socio...
Se va la niña gótica. ¿A cuál de los dos espío yo? A ella. Así, al menos, me pasearé.
¡Atiza! ¡La estaba esperando un coche tras la esquina!
Buenas tardes, profesor.
¿Seguimos sin novedad, señorita?
¡Siga aquel coche! ¡Habrá buena propina!
¿Tan jovencito y ya vas corriendo tras las muchachas?
Estoy impaciente por conocer el resultado del experimento.
En cuanto lleguemos, haré la prueba.
¡Han tomado la carretera! Luego, no va a su casa. Engañó a su novio.
Las mujeres son muy embusteras. Lo sé por experiencia.
¿Quiere ganarse unos billetes? Le advierto que puede recibir algún mamporro...
O atizarlo yo. He sido boxeador amiguito.
¡Magnífico! Si los que van en aquel coche ven que les perseguimos y se detienen, dígales que es usted el novio de Estrella, la costurera. Ahí van esos "pápiros"
¡Veinte pavos!
¡Por este dinero digo yo que soy el novio de Estrella y el tío de la Osa Mayor!

5
¿Qué le parece? Media hora lleva ese coche siguiéndonos desde que salimos de Londres.
Será cosa de darles una sorpresa. Ahora verá.
¡Ya se han detenido! Yo voy a saltar para esconderme y que no me vean. ¡A ver como representa su papel!
Descuida, chico. Soy un actorazo.
¡Oiga, señor mío! ¿Se puede saber por qué nos sigue usted?
Para preguntarles por Estrella, la costurera. Es mi novia...
¡Entonces, por todos los diablos, vas a morir!
¡Oh...! ¡Fallé!
¡Pues yo no! ¡Tome, Matusalén!
¡Maldito vejestorio!
¡Si me descuido, me "limpia"!
¡Bruto! ¿No le da vergüenza pegarle a un viejo?
¡Cierre el pico y lárguense si no quiere recibir usted otra azotaina!
¿Has visto como se ha puesto el vejete cuando ha oído el nombre de mi novia?
¡Sí! ¡Era él! ¡Seguro!
¡Tome esta tarjeta de Roberto Alcázar, preséntese con ella al inspector Stairret y póngase bajo su protección! ¡Ese hombre era Genio Negro!
¡Atiza!
¡Ese chiquillo está majareta! ¡Genio Negro ese abuelo! ¡Y que me proteja la policía! ¡Ja, ja! ¡Adonde voy a ir es a correrme la gran juerga con los veinte dólares que me dió!
¡Hola! ¡Han dejado la carretera para seguir el camino que conduce hasta aquel viejo castillo!
Roberto, entretanto, consultaba unas notas facilitadas por el observatorio meteorológico
¡Lo que yo esperaba! ¡Genio Negro lleva a cabo sus secuestros cuando el aire sopla en dirección sureste! ¡Mis sospechas se confirman!
X

6
¡El misterioso personaje volador no es más que un globo provisto de una válvula de escape para que vaya perdiendo gas y descendiendo lentamente!
Y el lugar donde vino a descender debe estar por los alrededores de este castillo semiderruido... ¡Esta debe ser su guarida!
Ultimados los preparativos, Roberto decide poner en práctica un plan bien meditado.
Esperaré a que anochezca para que no se note la superchería...
¡Ea, señor "Genio Negro", a ver si sabe usted el camino de su casa.
Roberto sigue al globo durante algún tiempo.
¡Magnífico! El viento no ha cambiado y lo empuja en dirección al castillo.
No se distingue bien, pero juraría que aquello...
No puede ser otra cosa. ¡Vayamos por él antes de que lo recoja otro!
Se ha enredado entre los árboles del bosquecillo
Lo extraño es que el jefe no nos avisara que tenía que actuar.
¡Alex! ¡Es un globo de gas con una tela atada a modo de capa!
¡Alguien ha descubierto el truco de que se vale Genio Negro para escapar de sus perseguidores.
¡Exacto! Y mientras la policía se quedaba con la boca abierta mirando al falso Genio Negro, el malhechor huía tranquilamente.
Dos enormes dogos corren ladrando furiosamente hacia donde se encuentra Roberto.
¡Perros! ¡Me han descubierto! ¡Tendré que pelear!
¿Oyes, Larsen? ¡Alguien ronda por esta parte del bosque!
¡El del globito, sin duda! ¡Pues se ha caído! ¡Vamos a cazarle!

7
¡Hola, señores cazadores! ¡Me parece que os va a salir el tiro por la culata!
¡Oooh...! ¡Me desarmó!
¡Yo le mataré!
¡No corras tanto, que te vas a caer!
¡Ay..., mi pierna!
¡Eh, diablos! ¡Fuera de aquí, bichos!
¡Ellas te castigarán!
¡Duro con él! ¡Destrozadle!
Hasta el mismo castillo ha seguido Pedrín el rastro del automóvil de Alicia y su misterioso acompañante.
¿Qué habrán venido a hacer aquí? Esto me intriga.
¡Pues ya no me queda sin averiguarlo!
¡Qué oscuridad! Esto parece un castillo de brujas y duendes.
¡Aquí está el coche! Ellos no deben andar muy lejos...
Seguiré registrando... y buscando a Genta Negra y su amiguita.
Entre tanto, en el ala opuesta del edificio.
No contestan ni Alex ni Larsen. ¿Dónde se habrán metido?
Estarán arrojando del bosque a algún cazador. Los perros ladran...
¿Qué le ocurre doctor? Parece preocupado y hasta le tiembla el pulso...
Hum... Temo que aquel taxista nos descubra...
¡No mienta! Lo que ocurre es que se ha enamorado de esa costurera y teme por ella, ¡no me lo niegue!
Yo... Pero tire ese cigarro! ¿No sabe que eso la hace envejecer?
¡De lo que debía preocuparse es de impedir que el taxista pueda denunciarnos!

8
Yo me cuidaré de él. Tomé su número y no me será difícil dar con su domicilio. Entretanto, procure usted terminar su fórmula.
¿A... a cuál de las chicas debo elegir para...
No tiemble por su Dulcinea. Escoja una de las otras y deje a su dama para experimentar la droga.
Bien. Avise a esos dos imbéciles para que me ayuden
Roberto pierde la pistola en la lucha con los dogos.
¡Te desgarrarán, intruso! ¡No podrás librarte de ellos!
¡Eso lo veremos! ¡Atrás, chuchos!
¡Malditos canes! ¡Largo de aquí!
¡Sus! ¡A él! ¡No le dejéis un hueso sano!
¡Suelta! ¡Suelta! ¡¡Ay...!!
¡Ya te suelto, bribón! ¡A ver si ahora sigues acosando a las perras!
El malhechor cae sobre uno de los perros que se revuelve furioso contra él
¡Quieto "Satán"! ¡Oh...! ¡Socorro!
Trabajo te doy para quitártela de encima
Pero el otro dogo, vuelve a la carga sobre Roberto, quien le dispara un tiro a bocajarro.
¡Trágate esa píldora de plomo, a ver si me dejas tranquilo de una vez!
¡Ahí os quedáis amigos! Ahora que estáis entretenidas, voy a darle un vistazo a ese castillo.
Mas el bandido a quien Roberto hiriera en una pierna, consigue apoderarse de un arma y...
¡Yo te libraré de esa maldita bestia.
¡Gracias, Alex! ¡Uf...! ¡Si no llega a ser por ti, me devora!


9
¡Tenemos que avisar a Genio Negro! ¡Ese tipo debe ser policía!
Ayúdame a levantarme. No puedo valerme de esta pierna.
¿Qué os ha pasado?
¡Un policía! ¡Debe ser un policía! ¡Y ha entrado aquí...
¡Vimos un globo y creímos que era uno de los tuyos, pero
¡Debe ser ese quien mandó al taxista! ¿Decís que entró por la poterna? Ya no estará vivo. Id y ayudad al doctor. Sacad a la millonaria de su encierro.
Mientras tanto, Roberto...
Supongo que no serían aquellos los únicos moradores de este castillo. Tendré que andar con cuidado...
¡El suelo falla! ¡Había una trampa!
Pedrín ve salir un coche del castillo.
¡Atiza! ¡Se marchan otra vez! ¡Qué mala pata!
Esos van a liquidar al taxista... ¡Hurra! ¡Un teléfono! ¡Avisaré al inspector!
¡Zambomba! ¡Me pescó uno de esos granujas!
¡Aquí no hay más granujas que vosotros!
Vas a decirme dónde está Betty Wetanger y ¡ay de ti si te niegas!
¡Eh, un momento! Creo que los dos hemos sufrido un error. Soy el ayudante de un detective. ¿Busca a una de las jóvenes secuestradas?
Sí, a la novia de mi hermano.
Intentó rescatarla, pero no lo consiguió. Y como sabía quién era Genio Negro quiso matarlo atropellándole con su coche.
¡Oh! ¿Su hermano fue quien quiso atropellar a...? ¡Ya sé quién es Genio Negro! ¡Una mujer!
¡Poco importa quién sea! ¡Tengo que vengarle!
Pero estamos perdiendo el tiempo y Genio Negro estará haciendo alguna de las suyas. ¡Tengo que avisar al inspector!

10
¿Habéis oido? ¡Ruido en el despacho de Genio Negro!
¡Empuñad las armas y vamos allá!
¡Alguien viene! ¡Date prisa, muchacho!
¡Sí, Jaime! ¡Oiga! ¿Es el inspector Starret?
¡Han cerrado por dentro!
¡Aparta! ¡Yo la echaré abajo de un empujón!
¡Sí, inspector! ¡Búsquelo si no ha llegado! ¡Está en peligro! ¡Taxista nº 684!
¡Están telefoneando!
¡Les enseñaremos a no meterse donde no les importa!
¡Bien, Pedrín! ¿Dónde os encontráis? ¿Quién es Genio Negro?
Pero un balazo destroza el teléfono.
¡A callar!
¡Estaban dándole el soplo a la policía!
Aunque está estropeado, aún sirve para algo. ¡Ahí va!
¡No te amilanes, Pedrín! ¡A ellos!
¡Oh...! ¡Maldito seas!
¡Te voy a matar como a un perro, crío del infierno!
Sanders, el taxista, regresa a su casa, después de haberse gastado alegremente parte de los veinte dólares que le diera Pedrín.
¡Carape! Resulta que... que hay do... dos cerraduras. ¿Cuál será la... verdadera?
"Guadalajara en un llano, Méjico en una la... ¡¡Eeeeh...!!
¡Bienvenido a su tumba, taxista Sanders!
¡Genio Negro! No... Esto debe ser efecto del whisky...
Serénate. Quiero hacerte algunas preguntas antes de darte el pasaporte definitivo.
FIN

EL MISTERIO DE LORENAY
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

EL MISTERIO DE LORENAY
Persiguiendo a Genio Negro, misterioso secuestrador de mujeres, Roberto Alcázar llega al castillo de Lorenay. Una trampa se abre bajo sus pies, pero gracias a su agilidad y fuerza, consigue salvarse agarrándose al borde...
... de la misma.
¡De buena me libré! Si llego a caer en ese abismo no lo cuento.
Tengo que registrar esta guarida y no retrocederé ante ningún obstáculo.
En otro lugar del castillo, Pedrín y su nuevo amigo Jaime son atacados por tres sicarios de Genio Negro.
¡Fallaste, bandido!
¡Pero nosotros no fallamos!
¡Oh...! ¡Bribón!
¡Toma, rufián!
¡Ah, maldito!
¡Ven acá, arrapiezo!
¡Suelta, sinvergüenza!
¡Ya sí que te voy a soltar!
¡Con esto ya tienes bastante!
¡Zúmbale fuerte, Larsen!
¡Canallas! ¿Qué le habéis hecho al muchacho?
¡Más vale que pienses en lo que te vamos a hacer a ti!
¡Ahí va mi respuesta a tus puñetazos!
¡Bien, Gary! Así nos molestará menos.
¡Cobar...!

2
¿Qué hacemos con estos?
Les encerraremos hasta que venga Genio Negro y disponga de ellos.
En el laboratorio, el profesor Balfour atiende al bandido a quien Roberto hiriera en una pierna.
Esto no es nada. Una ligera rozadura de bala.
No diría lo mismo si la tuviera usted ¡Uf...! ¡cómo escuece...!
No seas quejón y ve a cumplir la orden del jefe. Traedme a Betty Wetstanger.
Haré que me acompañen Duncan y Gary.
Estos ya están seguros
¿Oyes? Max nos llama
¡Estamos aquí, en los sótanos!
El profesor quiere que le llevemos a una de las prisioneras.
Que te acompañen éstos. Yo he de subir a la torre de observación.
El jefe trabaja esta noche y hay que vigilar la llegada del "doble" para ir a recogerlo.
Roberto queda sorprendido al oír gritos de mujer.
¡Se oyen tras este muro! ¡Sin duda es alguna de las muchachas secuestradas!
¡Los gritos aumentan! ¿Qué le estarán haciendo esos miserables?
¡Tengo que encontrar a toda costa la puerta del calabozo donde la tienen encerrada!
¡Ea, daos prisa!
¡No! ¡Socorro! ¡No me lleven a la mesa de operaciones!
¡Dejadla, miserables!
¡Tú, a callar! Y da gracias a que ese viejo chocho se ha enamorado de ti y te reserva para el experimento final.

3
¡Tened piedad! ¡Yo no quiero morir!
¿Quién te ha dicho que vayas a morir? El doctor sólo quiere unas glándulas y otras cosillas más...
¡No quiero que me torturéis con vuestros experimentos!
Piensa que tu sacrificio servirá para que otra mujer se conserve eternamente joven y hermosa...
Sí. "Ella" quiere conservar su juventud y belleza para que la ame siempre su Gregorio. ¡Ja,ja,ja!
Entretanto, en Londres...
¿Fuiste tú quien dió la dirección del castillo al detective? ¡Habla!
Yo..., yo no sé nada de eso
¡Mientes! ¡También mentiste al asegurar que eras el novio de la costurera!
Bueno... Confieso que que... lo de la costurera fué un cuento chino
¡Pues despídete de contar más cuentos! ¡Voy a cerrarte la boca para siempre!
La llegada de la policía, avisada por Pedrín desde el teléfono del castillo, hace que Genio Negro vuelva la cabeza, instante que aprovecha el chófer ex boxeador.
¡Eh! ¿Qué es eso?
¡Te han cazado, sapo asqueroso!
¡Te equivocas, imbécil! ¡Seré yo quien te cace a ti!
¡Ahí va eso para que... ¡Oh...!
¡Alto, en nombre de la ley!
¡Atrapadme si podéis! ¡Ja,ja,ja!
¡Otra vez se nos escapa! ¡Fuego contra él!
Fija la atención en el fugitivo, a nadie se le ocurrió mirar hacia un pequeño patio...

4
¡Ja, ja! No se les ocurre que estoy aquí y que sólo ven un globo hecho a mi semejanza
¡Maldito Genio Negro!
Inspector. ¿Avisamos a la ambulancia para que se lleven al herido?
No tuvo tiempo de afinar la puntería y
Este podrá aclararnos muchas cosas cuando vuelva en sí.
Lo siento, inspector. Pero tardará bastante en recobrar el sentido.
¡Oh! ¡Y mis amigos peligrando en algún lugar de Inglaterra!
Roberto encuentra la entrada al calabozo de las prisioneras.
Aquí es. Mas no se oyen las voces de auxilio. ¿Habré llegado tarde?
¡Por vida de...! ¡Dos chicas encadenadas!
¿Quién es usted?
Mi nombre es Roberto Alcázar. Soy un amigo. ¿Quién pedía socorro?
¡Betty Wetstanger! Se la han llevado a la sala de operaciones!
¡Sálvela usted, señor!
En cuanto las libre a ustedes de los grillos,
¡Nosotras no corremos peligro por ahora! ¡Sálvela a ella!
¡Corra usted! ¡Un segundo de retraso puede serle fatal!
Roberto ya no registró las demás celdas y por eso cruzó ante la que estaban encerrados Pedrín y Jaime.
Que en aquellos momentos empezaban a recobrar el sentido.
¡Uf... mi cabeza!
Nos atizaron fuerte esos brutos
¡Nos hemos lucido! ¿Cómo podremos salir de aquí?
Muy fácil. Derribaremos la puerta utilizando el asiento de este banco como ariete.

5
¡Duro, muchacho!
¡A... up! No resistirá mucho.
¿No han acudido esos al ruido de los golpes?
No, pero... ¡Oigo voces de mujer!
¡Las prisioneras! ¡No está Betty con ellas!
Se... se la han llevado al laboratorio. Pero... ¿también vosotros sois amigos como el otro?
Sí, somos amigos. ¿Quién es el otro?
Dijo que se llamaba Alcázar. Ha ido a salvar a Betty
¡Roberto, aquí! ¡Hurra! Quédate al cuidado de estas señoritas, Jaime. Yo voy en ayuda de mi jefe.
¡No, Pedrín! Debo ser yo quien...
A falta de un arma mejor, esta astilla servirá para romperle en las costillas de alguien.
En el laboratorio, Betty ha sido sólidamente amarrada sobre la mesa de operaciones.
Max se quedará para ayudarme. Vosotros podéis marcharos
Está bien, profesor. ¡Que se diviertan!
¡Paso, rufianes, si no queréis que acabe con vosotros!
¡No... no cayó en la trampa
¡Ay... mi ojo!
¡¡Toma!! ¡¡Oh...!!
¡Poco van a durar tus valentías!
¡Menos vais a durar vosotros! ¡Uno al saco!

6
¡Te gané la mano, bergante!
¡Bravo, Roberto! ¿Por que no me ha guardado uno para que le atizara ya en el coco?
¿De dónde sales, diablejo?
No perdamos tiempo. Busca algo con que atar a estos tipos
Ahí, en el pasillo, he visto una cuerda. Voy por ella
¡Le digo que algo ha ocurrido ahí fuera!
¡Bah! Allá se las entiendan. No hagas caso...
Estos ya están seguros
Bien. Ahora tenemos que entrar aquí, pero esta puerta es de acero..
¡Nada! ¡Ni conmoverla! ¡Imposible auxiliar a esa muchacha
¡Qué mala pata!
¿Oye, doctor? ¡Quieren derribar la puerta!
No lo conseguirán. Genio Negro está a punto de llegar y les sorprenderá. ¡Ea, ven a ayudarme!
He oído decir que ese diabólico viejo que está ahí dentro se ha enamorado de la costurera... ¡Vaya idea que se me ha ocurrido para que nos abra la puerta!
¿Dónde está la llave para abrir las esposas de las prisioneras? ¡Hablad si no queréis que os atice!
En... en un cajón de la mesa del despacho..
Poco después, Pedrín había librado de sus grillos a las dos muchachas.
Esperen aquí mientras nosotros libertamos a Betty
¡Vine aquí para salvarla y tengo que ser yo quien...
¡No vaya usted, Jaime! ¡No me deje sola...
¿Se puede saber cuál es tu plan?
Muy sencillo. Estrella gritará con todas sus fuerzas y... ya verá usted el resultado.
¡¡Socorro!! ¡¡Auxilio!!

7
¡Oh...! ¡Esa es la voz de Estrella!
Habrá intentado escapar y la han vuelto a coger los muchachos.
¡Yo no puedo oirla gritar así! ¿Qué le estarán haciendo esos bestias? ¡Como la hayan maltratado...!
¡Olé! ¡Cayó en el cepo, el viejo verde!
¡Hola, buena pieza! Su amada le espera para llevarle a la silla eléctrica
¡Traición!
¡Había otro con él!
¡De ese me encargo yo!
¡Perro! ¡Te voy a meter una bala en el cuerpo!
¡Poco a poco, tío mal genio!
¡Soy un as parando golpes!
¡Te voy a medir las costillas!
¡Toma tú! ¡A ver si esta te calma los nervios!
Desde la torre del castillo, Larsen observa la llegada del "doble" de Genio Negro.
Ahí está el globo. Bajaré a recogerlo.
¿Qué gritos son esos? ¡Algo está ocurriendo en el laboratorio!
¡Te has caído con todo el equipo, galán!
¡Arriba las manos!
Entretanto, el chófer ha recobrado el sentido y es interrogado por el inspector Starret.
Dejé al chico en el kilómetro 33 de la carretera de Lancaster... Recuerdo que Genio Negro habló de un castillo...
En aquellos alrededores sólo existe uno, el de Lorenay

8
¡A los coches, muchachos! ¡Vamos al castillo de Lorenay!
Jaime empieza a sentirse intranquilo por la tardanza de sus amigos.
¿Les habrá ocurrido algún percance? Voy a ver...
Yo le acompañaré. Tengo miedo de quedarme sola.
Alex, desata a nuestros amigos y amarrad a estos pájaros.
¡Bravo, Larsen! Tu intervención no ha podido ser más oportuna.
¡Les han apresado! ¡Estamos perdidos!
¡Y no tener una arma para...
¡Tengo que jugarme el todo por el todo! Espéreme aquí.
¿Qué va a hacer?
Jaime se abalanza rápido sobre el bandido que empuña la pistola.
¡Ánimo, amigos! ¡Suelta ese juguete, tú también!
¡Ah, maldito!
¡A ellos, Pedrín!
¡Largo de aquí, tío feo!
¡Miserables! ¡Vais a pagar todas vuestras fechorías!
¡Ahí va tu parte!
¡Uh...!
¡Maldito crío! ¡Te voy a desollar vivo!
Genio Negro, después de burlar a la policía llega al castillo.
Allá está el globo. No han ido a recogerlo... ¡Hum...!
No puedo creer que sea un descuido. Algo extraño debe ocurrir aquí...
Oigo ruido de lucha. ¡Ay de los intrusos que se hayan atrevido a penetrar aquí!

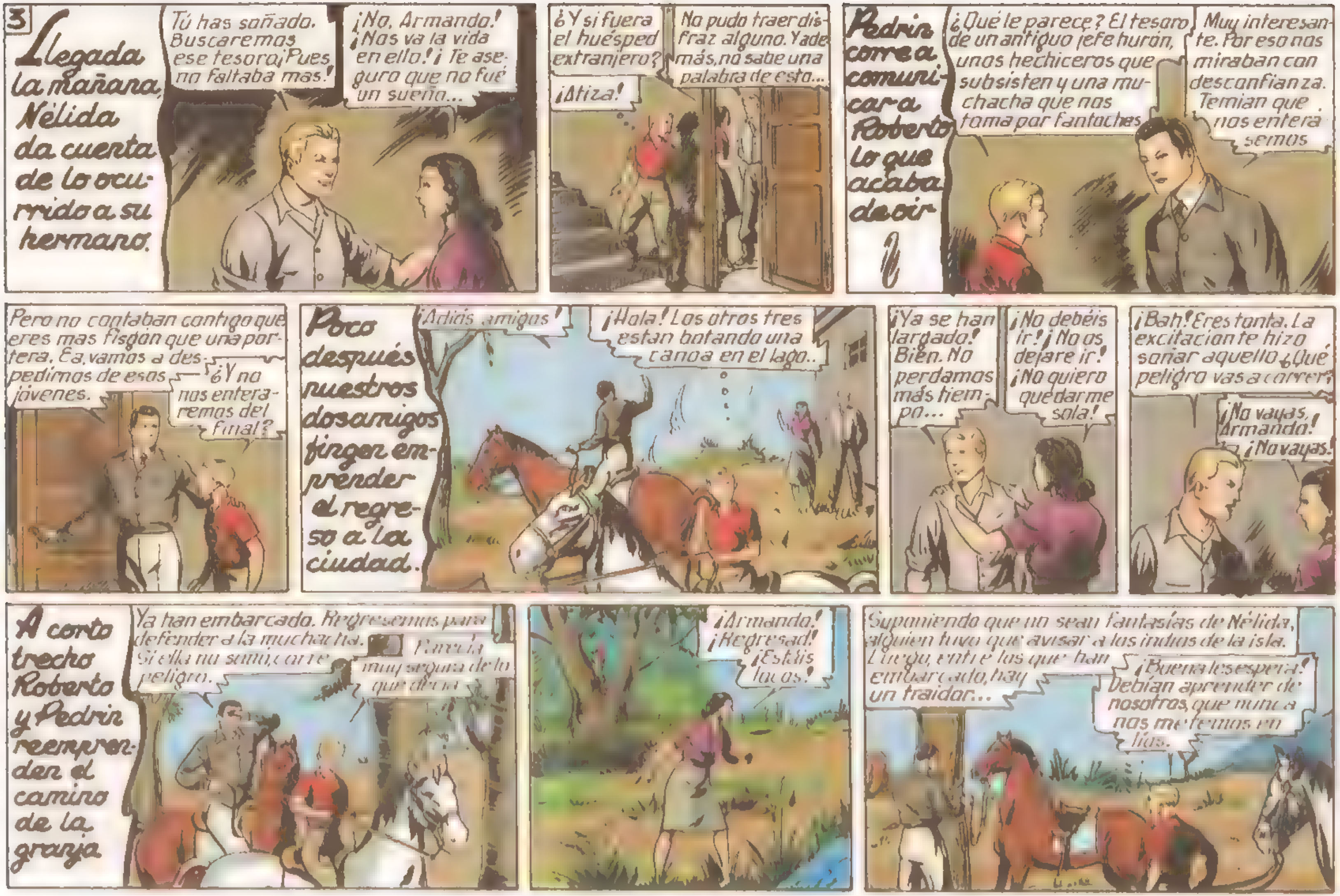
9
¡Quieto, abuelo! ¡Toma tú rufián!
¡Ahí va esta "piña" de postre!
¡Olé y olé! ¡Somos los amos!
¡Aquí no hay mas amo que yo! ¡Quietos u os acribillo!
¿Esas tenemos? ¡Espera...
¡No le tire, Roberto! ¡Es una mujer!
¡El no disparará, pero yo sí!
De un certero disparo, Genio Negro hace saltar la pistola que empuñaba Roberto.
¡Alicia! ¡Nunca me hubiera imaginado que usted..
Lo siento, señor Alcázar, pero su intromisión la pagarán con la vida. Van a ser fusilados ahí mismo. Id a por los rifles, muchachos.
En cuanto a vosotras, es posible que perdáis la vida, pero será por una hermosa causa. ¡Por la eterna juventud!
¿Qué es eso de la eterna juventud?
Si es esa su última voluntad, vamos a satisfacerla. Hable usted, doctor.
Pues... La vejez proviene de la atrofia paulatina de ciertas glándulas...
Si éstas son alimentadas con hormonas de otras similares de otra persona, su actividad se prolonga y la juventud persiste...
¿Comprenden? Seré siempre joven. ¡Eternamente joven!
¡Infeliz! ¿Acaso ignoras que el doctor está enamorado de Estrella? ¡Te está envenenando para poder huir con ella...

10
¿Es cierto eso? ¡Res ponda!
¡Miente! ¡Yo nunca intenté envenenarla...
¡Ah, perros! ¡Todo ha sido una patraña para sorprenderme!
Sí, niña. Has caído en la trampa.
¡Quieto, viejo, o te sacudo!
¡Deprisa, amigos! ¡La señorita Alicia y el doctor están en peligro!
¡Ametrallaremos a esos malditos!
¡Pronto, Pedrín! ¡Refúgiate con las muchachas en el laboratorio!
¡A mí! ¡Auxilio!
¡Pobrecita Betty! ¿Te han hecho daño esos malvados? Ahora te desataremos...
¡Cerraremos con llave y no nos podrán coger...
¡Maldita sea mi suerte! Con lo a gusto que me hubiera quedado yo ahí fuera repartiendo estacazos.
¡Quietos! ¡Os tengo encañonados! ¡Si disparáis, mataréis a vuestros jefes!
¡No nos detendremos por eso!
¡Acabemos con ellos de una vez!
Mas en aquel momento...
¡Alto, en nombre de la ley!
¿Habéis oído? ¡La policía! ¡Estamos salvados!
¡Hip! ¡Hip! ¡¡Hurra!!
¡A la porra todos estos potingues!
Roberto explica al inspector el descabellado proyecto de la joven Alicia.
Temía que al hacerse vieja dejara de amarla su Gregorio.
¡Vaya una idea! ¡Lo que no se les ocurre a las mujeres...
El que más va a perder es el tal Gregorio, que se quedará compuesto y sin novia.
FIN

LA TUMBA del JEFE HURÓN
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN.
Vañó

LA TUMBA DEL JEFE HURON
Al sur del Canadá a orillas del lago Huron
Aquella isla del lago es la Giorgiana.
Yo he leido que durante las guerras de franceses, ingleses y pieles rojas, fue escenario de numerosos combates. ¿Es verdad eso, Roberto?
En efecto, Pedrín. Por cierto que... ¡Vaya, hombre! Ya empiezan a descargar las nubes
¡Vaya lluvia más inoportuna! ¡Se nos aguó la excursión! ¡Qué mala pata!
¡Menuda ensalada de truenos y relámpagos! ¡Y el chaparrón va en aumento! Nos vamos a poner como unas sopas.
¡Vamos a buscar refugio en alguna granja!
Cerca de allí habitan los hermanos Armando y Nélida Blandin
Mira lo que he encontrado revolviendo entre las cosas del padre.
¡Una corteza de arbol con jeroglíficos indígenas!
¿Qué significará ésto? ¡Si pudieramos descifrarlo...
Tal vez John Torphe pueda hacerlo.
¡Cierto! Precisamente tiene que venir ahora con Rene y Joslyn para jugar nuestra partida de pocker.
Ahí les tenemos a los tres
El amigo de los Blandin consigue descifrar el jeroglífico.
¡Cuernos! Indica el paradero de un antiguo tesoro, de los indios hurones, en una caverna de la isla Georgiana
¿Estas seguro, Tom?
Pronto saldremos de dudas. Iremos a la isla y si damos con él nos lo repartiremos a partes iguales ¿Estáis conformes?
De acuerdo

2
Vamos a disponer la marcha.
¿De cara a la noche y con esta tormenta? Sería una locura.
Alguien viene por el sendero, sin duda, buscando refugio
Son dos y se dirigen aquí...
Que pasen. Pero mal llegados sean tan inoportunamente.
Procuremos que no se enteren de nuestro proyecto
Adelante, señores Mal día para pasear por el bosque...
En efecto señorita
Mientras acondicionan los caballos en la cuadra, les prepararé un buen fuego para que sequen sus ropas.
Cenen con nosotros. Pueden pasar la noche en el zaguán...
Gracias, joven.
Es usted el ángel de la hospitalidad.
A los que no parece hacerles mucha gracia nuestra presencia es a esos señores...
Nos miran con recelo como si temieran algo de nosotros.
Mañana, a primera hora, emprenderemos la marcha.
Es preferible esperar hasta que esos se vayan. Podían sospechar...
Durante toda la noche prosigue la tormenta
Nélida se despierta sobresaltada al oír un ruido en su habitación.
¡Oh...! ¿Quién es usted?
¡Silencio! Soy uno de los custodios de la tumba del héroe hurón..
Habéis descubierto nuestro secreto y estáis sentenciados a muerte.
Se os perdonará la vida si tú impides que esos cuatro locos vayan a la isla. Si intentan llegar, todos seréis sacrificados


3
Llegada la mañana, Nélida da cuenta de lo ocurrido a su hermano.
Tú has soñado. Buscaremos ese tesoro¡Pues no faltaba mas!
¡No, Armando! ¡Nos va la vida en ello! ¡Te aseguro que no fué un sueño...
¿Y si fuera el huésped extranjero?
No pudo traer disfraz alguno. Y además, no sabe una palabra de esto...
¡Atiza!
Pedrín corre a comunicar a Roberto lo que acaba de oír
¿Qué le parece? El tesoro de un antiguo jefe hurón, unos hechiceros que subsisten y una muchacha que nos toma por fantoches
Muy interesante. Por eso nos miraban con desconfianza. Temian que nos enterasemos
Pero no contaban contigo que eres mas fisgón que una portera. Ea, vamos a despedirnos de esos jóvenes.
¿Y no nos enteraremos del final?
Poco después nuestros dos amigos fingen emprender el regreso a la ciudad.
¡Adiós, amigos!
¡Hola! Los otros tres estan botando una canoa en el lago...
¡Ya se han largado! Bien. No perdamos más tiempo...
¡No debéis ir! ¡No os dejaré ir! ¡No quiero quedarme sola!
¡Bah! Eres tonta. La excitacion te hizo soñar aquello ¿Qué peligro vas a correr?
¡No vayas, Armando! ¡No vayas!
A corto trecho Roberto y Pedrín reemprenden el camino de la granja
Ya han embarcado. Regresemos para defender a la muchacha. Si ella no sabe, corre peligro.
Parecía muy segura de lo que decía
¡Armando! ¡Regresad! ¡Estáis locos!
Suponiendo que no sean fantasías de Nélida, alguien tuvo que avisar a los indios de la isla. Luego, entre los que han embarcado, hay un traidor...
¡Buena les espera! Debían aprender de nosotros, que nunca nos metemos en líos.

4
El hechicero no es sueño ni fantasía y cae sobre la desprevenida joven
¡No intentes gritar! ¡Ya te lo advertí! ¡Estáis sentenciados!
Aquí no hay nadie.
Quizá haya ido al pozo o a la huerta. Sigamos buscando.
¡Nélida! ¡Nélida!
¡Nada! Ni rastro de ella.
Vamos a la orilla del lago...
¡Allá vá un indio! ¡Y se lleva a Nélida!
¡Pronto! ¡Busquemos otra canoa!
¡Mire, Roberto! Aquí hay dos remos.
Pero ¿qué hacemos con ellos si no encontramos embarcación?
El hechicero y su prisionera se aproximan a la isla.
La codicia de tu hermano y sus amigos, os llevan a todos a la muerte.
A falta de barca, utilizaremos aquel tronco de árbol.
¡Buena idea! ¡Vamos a empujarlo al agua!
¡A...up! Este trasto pesa demasiado para que podamos alcanzarles.
¡Dios quiera que lleguemos a tiempo de salvarla!
Armando y sus amigos han llegado a la isla Georgiana.
Esa catarata cubre la entrada de la caverna.
¡Buen escondite! ¡Adelante! ¡Ya podemos contar por nuestro el tesoro!
Pero alguien espía sus movimientos a través de una grieta de la roca...

5
¡Los rostros pálidos han llegado!
¡La maldición de Manitú caiga sobre ellos!
Se les permitirá llegar hasta las reliquias para que conozcan lo merecido del castigo. Luego, la trampa se cerrará tras ellos...
Respetaremos la vida de Joslyn, el mestizo. El nos avisó.
¡Joslyn morirá también. No podemos arriesgarnos a que los demás escapen.
Vigilad sus pasos y bajad el rastrillo en cuanto hayan pasado...
Roberto Alcázar y Pedrín llegan también a la isla
¿Dónde se habrán metido esos locos?
Tampoco se ven el indio y la muchacha.
¡Nos han seguido los extranjeros! Avisaré al gran jefe
Son un hombre y un chico. Sin duda conocen también el secreto...
Que te acompañen dos hombres y acabad con ellos
Descuidad, gran jefe. Os traeremos sus cueros cabelludos.
El hechicero y los dos indios salen a la captura de nuestros amigos que deambulan por la isla buscando a los granjeros.
Y si les encontramos ¿De cuáles tenemos que ser partidarios?
No sé... Los indios tienen todos los derechos al tesoro y a defenderlo.
¡Cuidado, Roberto!
¡Muerte a los intrusos!
¡Oh...! ¡Por Manitú!
¡A ellos, Pedrín!

6
Avanzando por un largo pasadizo Armando y sus amigos llegan finalmente a la tumba del jefe indio.
¡Mirad! ¡El ídolo, las armas... ¡Todo es de oro!
¡Ya somos ricos!
¡Y sin que las profecías de Nélida se cumplan!
Mi hermana es muy fantaseadora... ¡Ricos todos!
¡Este carcaj es-ta incrustado de piedras pre-ciosas!
De pronto, una potente voz les llena de sobresalto.
¡Detenéos, insensatos!
¡Ya se os advirtió que no viniéseis! ¡Ya se os notificó la sentencia! ¡Sólo falta cumplirla! Primero, vuestra hermana blanca...
¡Nélida, prisionera! ¡Dios mío!
¡Armando, amigos, huid antes de que os cierren el paso!
¡Ya es tarde! ¡Mirad!
¡Nos han cazado!
¡Está atando a mi hermana al poste del suplicio! ¡¡La quieren quemar viva!!
¡No debemos consentir semejante crueldad!
¡Fuego! ¡Que no tengan tiempo de dañar a Nélida!
¡Necios! Vuestros tiros sólo podrían alcanzarla a ella.
¡Prendedle fuego a la pira!

7
Fuera de allí, Roberto y Pedrín se defienden de sus atacantes.
Ahora ya no hay duda de a quiénes debemos zumbar ¡A éstos!
¡Ah, maldito rostro pálido!
¡Duro con ellos!
¡Cómo te atreves a llamarme rostro pálido con la cara tan saludable que tengo? ¡Toma, por embustero!
¡Otro que ya no ladra!
¡Ahí voy yo con la puntilla!
¡Suelta de una vez ese cuchillo!
Este no hace caso de palabras ¿Ve? Ya lo ha saltado.
¡Cualquiera se resiste!
Seguidamente, Roberto se viste con la ropa del hechicero.
Dame ese mascarón. Ahora te entraré, fingiendo que te he apresado.
¡Estupendo! Esto va a ser muy divertido.
Luego penetran en el santuario de los indígenas.
Procura hacerte el muerto
Sí. Hasta que llegue el momento de resucitar y repartir castañas.
¿Para qué traes al muchacho blanco?
¡Para que me ayude a meteros en cintura!
¡Ya está liada! ¡Allá voy yo!
¡Atrás, demonios emplumados!

8
¿Qué os parece el hechicero?
¡Allí se está abrasando Nélida!
¡Yo la salvaré! ¡Paso!
¡Por Manitú, matadles!
¡Ya eres mío!
¡Que te lo has creído, tío bruto!
¡Ánimo, muchacha! ¡Oh! ¡Está desmayada!
¡Un indio! ¡La va a matar con un puñal!
¡Quieto! ¡No dispares! ¡Es vuestro huésped!
¡Está cortándole las ligaduras! ¡Bravo!
Afortunadamente, las quemaduras no son de importancia. Ya empieza a volver en sí...
¡Dejad el chiquillo de mi cuenta y acabad con el otro!
¡Aparta, carcamal! ¿No has oído a tu jefe?
¡Tu cabellera engrosará mi colección de trofeos!
¡Ca, hombre! Ya no me deja tomar el pelo así como así...
Pedrín se incorpora, apoyándose en una palanca que sobresale de la pared e inconscientemente hace funcionar el mecanismo que levanta la reja...
¡Manitú te confunda!
¡El "Manitú" te lo voy a dar yo a ti, tío melón!
¡Toma, pajarraco! ¡Que te voy a arrancar las plumas a sopapos!
¡Dispónte a morir, perro!
¡Aparte un poco, Nélida!
¡Dios mío! ¿Pero qué

9
¡Frena, pollo! ¡No corras tanto!
¡Es...es el forastero! Pero no... Debo estar delirando.
¡Maldito demonio! ¡Yo te aplastaré los nervios!
¡Muere ya...! ¡Oh...!
Entretanto el hechicero y los dos indios a quienes nuestros amigos vencieran fuera de la caverna...
¡Eh! ¿Qué es esto? ¡Mi ropa...! ¡Esos condenados blancos me la han quitado!
¡Se habrán valido de ella para engañar al gran jefe y robar el tesoro!
¡Corramos! ¡Puede que aún lleguemos a tiempo de evitarlo!
¡Si han entrado en la gruta no saldrán vivos de ella!
Armando y sus amigos observan como la reja se va levantando lentamente.
¡Hurra! ¡La reja se levanta!
¡Estamos libres!
Esto debe haber sido obra del extranjero. No hay duda de que es amigo...
Seguro. Ha salvado a mi hermana.
¡Debemos acudir en su ayuda!
¡Esta escalera nos llevará hasta donde están ellos!
¡Ahora, sabrán esos malditos salvajes lo que es bueno!
Joslyn, el mestizo, se vuelve de pronto contra sus compañeros.
¡Atrás, profanadores de tumbas!
¡Eh, pero...
¡Por vida de...
¡Este es el premio a tu traición!

10
Roberto Alcázar y Pedrín consiguen poner fuera de combate a sus enemigos.
¡Se acabó la que se daba!
Yo también le he dado para el pelo al jefazo.
¡Atiza! ¡El hechicero y los otros! Llegan a tiempo...
¡Sí! ¡A tiempo de acabar con vosotros!
Aquí os espero, comiendo un huevo.
¿Vienes a recla marme el traje?
¡A arrancarte la vida, es a lo que vengo!
¡Para en seco, tío berzotas!
¡Og...!
¡Toma, perro aullador!
¡Morirás a mis manos!
La llegada de Armando y sus dos amigos acaba con la resistencia de los indígenas.
¡Ahora os enseñaremos a asar viva a la gente!
¡Sujétela y yo le daré!
¡Quieto, pollo!
¡Bravo, amigos! ¡Amarren a todos estos diablos!
¡Oh, qué horrible pesadilla!
Perdóname. No quise creerte y casi mueres por culpa mía.
Todos debemos la vida al señor Alcázar.
Sí que se han librado de buena...
¡Eh, Roberto! ¿Nos llevamos esto de recuerdo?
Lo que se van a llevar es una buena parte del tesoro. Se la han ganado...
Renunciamos a ella en favor de Nélida. Esa será su dote para el día que se case.
¡Ahí va! ¡Ya verás que pronto te lluevan los pretendientes!
FIN.

LA ISLA DE LOS DESESPERADOS
CON ROBERTO ALCÁZAR
Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA

LA ISLA DE LOS DESESPERADOS
Al oeste de las Pomotús, un pequeño yate extiende sus velas.
Esta cáscara de nuez es pequeña, pero tiene comodidades.
Estamos disfrutando de unas vacaciones magníficas.
No hay nada como un yate y una heladora para pasar un buen veraneo.
Ya nos hacía falta una temporada de descanso.
¡Patrón! ¡Piragua a la vista! Sus tripulantes piden socorro.
¡Atiza! Es verdad.
Aquí lo extraño es que esté en alta mar...
¡Arrea, Manuel! ¿Qué es lo que hacen ahora?
¡Dan vuelta! ¡Huyen!
En efecto, los de la piragua, al ver a Roberto y a Pedrín, se dan prisa en alejarse.
¡Hola! Resulta muy extraña su actitud. ¡Dales caza, capitán!
La piragua fugitiva es pronto alcanzada, mas sus tripulantes reman desesperadamente como si huyeran de un fantasma.
Subid a bordo. Nada tenéis que temer.
¡No nos cogeréis!
Pero la tripulación del yate se deja caer sobre ellos.
¡Atrás! ¡Atrás!
¡El patrón decir que subir y vosotros subir!
¡Malditos! ¡Vosotros sois los que hacéis vomitar fuego a los volcanes!
¿Ha oído, patrón? ¡Están locos!
¡Calma, calma, amigos...

2
¡Nosotros no podemos ser amigos de los hombres blancos!
Sin duda habeis recibido agravios de algún hombre de mi raza. ¿Me equivoco?
Pero yo te demostraré que no todos los blancos son malos. Soltadles y dadles de comer y beber. Deben estar extenuados.
Gracias... Llevábamos dos días navegando y sin probar bocado.
Tu no eres como ellos...
¿Qué os ha ocurrido con esos hombres de mi raza?
Hombres blancos llegaron a nuestra isla en una piragua grande como esta tuya...
«...Y obligaron a nuestros jóvenes a bucear en una cala, buscando perlas para ellos...
¡Al agua todos! ¡Y ojo con salir con las manos vacías!
¡A trabajar, gandules! ¡Vamos, deprisa!
Algunos se negaron, y armas mágicas como pequeños volcanes, les mataron...
¡Duro con ellos! ¡Así aprenderán a obedecer!
«Ya no hubo quien se negara. Hemos sacado muchas perlas, pero quieren mas...»
Ahora, el jefe de esos hombres, quiere desposarse con la princesa Taimaha, durante la luna llena...
¡Ya...! Lo que pretende ese individuo es convertirse en dueño absoluto de la isla.
¡Eso, eso quiere! Obligará a la princesa a casarse con él. ¡Ah, si nosotros pudiéramos impedirlo...
¡Lo impediremos! Y enseñaremos a esos aventureros a tratar a los nativos con las consideraciones que merecen.
¿Podrás tú hacer eso?
¡Oh! ¡Mahuá está en tu corazón!
Dile al capitán que ponga proa a nuestra isla.

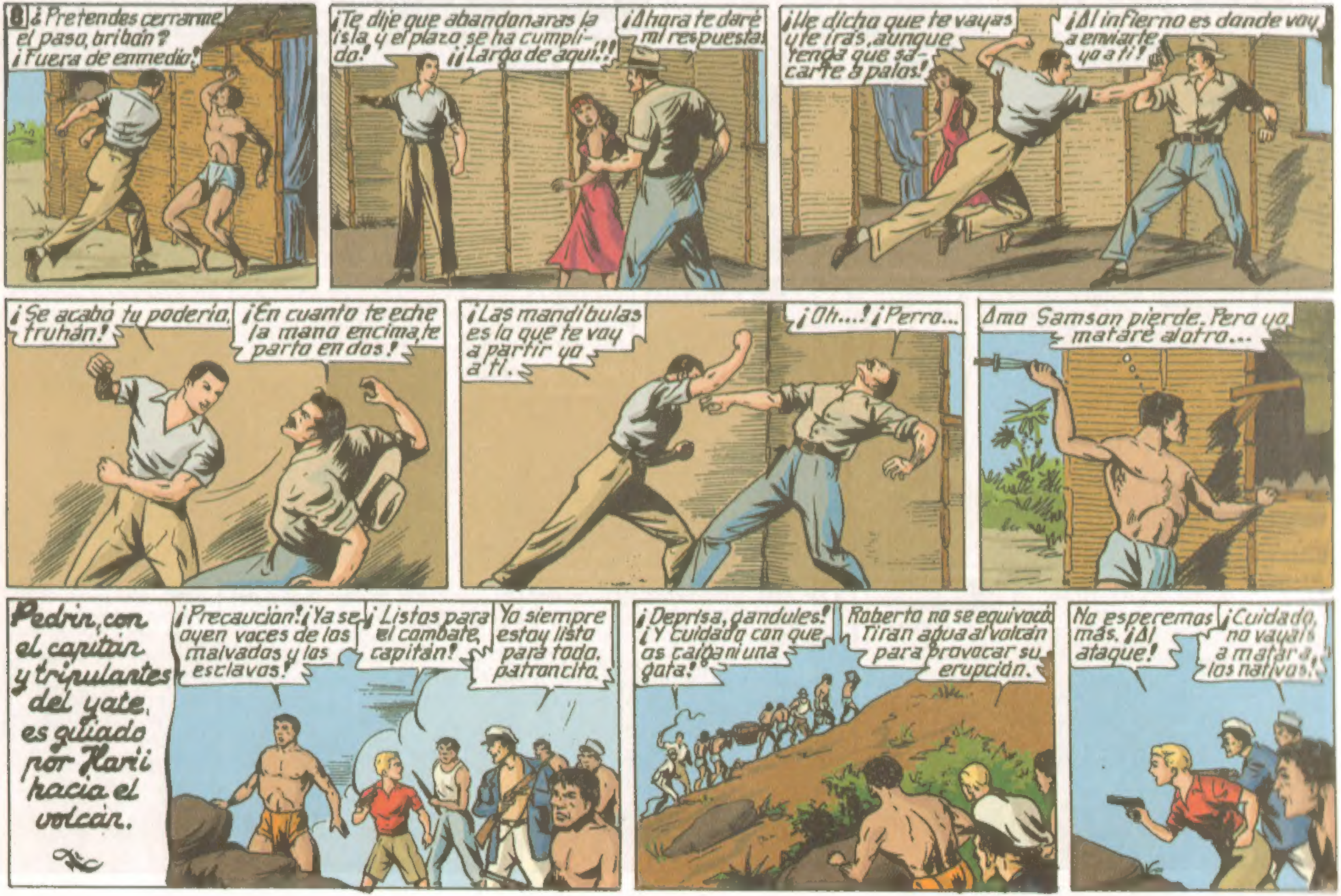
5 Me llamo Teri, y mi hijo es Harii; ama a la princesa Taimahá. Se rebeló contra esos tiranos y nos persiguieron a muerte, pero pudimos escapar en una piragua...
Seguramente creerán que hemos muerto en alta mar...
Afortunadamente no ha ocurrido así, y esos malvados recibirán pronto su merecido.
Les daremos para el pelo, ya lo verá usted.
Tras varias horas de navegar, dan vista a una pequeña isla coronada por un volcán.
Alguien espía la llegada de nuestros amigos...
Y corre a comunicarlo...
¿Dónde está el amo, Samson? ¡Tengo que hablar con él!
Está tratando de convencer a vuestra princesa para que se case con él ¡Ja, ja, ja...!
Dime a mí lo que sea. No es cuestión de ir a molestarle.
¡Hay un barco en una cala con dos hombres blancos a bordo!
¡Cuernos! Eso puede ser peligroso. Le mandaré un aviso escrito, para que nadie lo entienda...
Entretanto, la princesa Taimahá tiene que soportar la charla del inglés.
Esta es la tercera vez que insisto, y la última...
Soy más poderoso que cualquiera de tus súbditos y ya me estoy cansando de tanto desdén. ¡Piénsalo bien o puede que...!
¡Te pesará, princesa! ¡Pronto verás... ¿Qué quieres tú?
Kaio trajo esto para ti. Dice que es urgente...
¡Peligro! ¡Hombres blancos en la isla! ¡Sal en seguida! Jack

4
¡Me voy! Pero esta noche el Kea-Kea alzará sus llamas. Eso te demostrará que me obedece...
¡Y si antes del alba no te has decidido a ser mi esposa, destruirá con su fuego hasta los basamentos de la isla!
¿Como estás ahí tan tranquilo? ¿Sabes quiénes son los extranjeros?
Se trata solamente de un hombre y un chiquillo.
No nos conviene que se enteren de lo que ocurre en la isla.
En ese caso, lo mejor es liquidarles. Así nos evitamos que se larguen y den el soplo.
Y, además, nos apoderaríamos de su yate...
¡Apruebo tu plan! Pero debemos obrar con cautela. No quisiera que se enterara la princesa...
Tengo una idea. Visítales tú misma e invítales a venir a nuestro pabellón.
¡Eso! Y una vez allí, nos será más fácil acabar con ellos.
Procura que no sospechen...
Descuida.
¡Qué tíos más canallas!
Avisaré a Roberto para que sepa con qué clase de gente tenemos que tratar.
Ignorante de que su plan ha sido descubierto, Jack se presenta a bordo del yate, donde es recibido por nuestros amigos.
Encantado de conocerle y muy agradecido por la invitación de su jefe.
Será un honor para Samson Lew el recibirles en su casa.
Conque un honor, ¿eh?
¡Ellos son, amo!
¡Bah! Petimetres de salón... ¡Ea, lárgate de aquí!
Le invité a venir porque quizá le interese un buen negocio en perlas...
Conozco sus negocios de perlas... y de princesas... Y algunas cosillas más

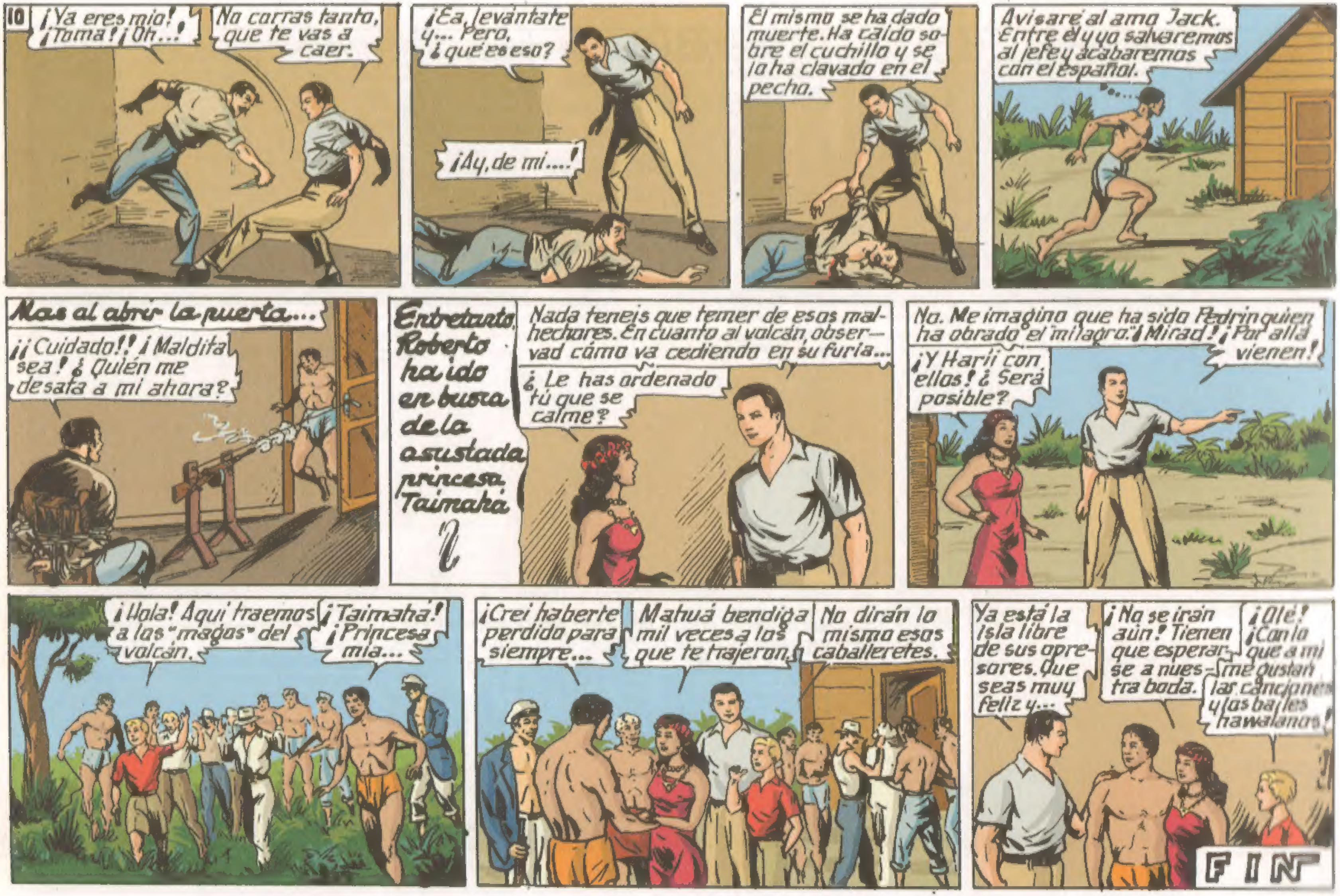
5
¿Quién le ha dicho a usted
No importa quién haya sido. Pero le aconsejo que abandone la isla cuanto antes
¡Tú sí que vas a abandonar, pero va a ser el mundo de los vivos!
¡Pégale un tiro Jack! ¡Oh...!
¡Bien, Pedrín!
¡Ah, maldito!
¡Quieto, amigo!
¡Estábamos prevenidos, granujas!
¡Ay... mi oreja! ¡Socorro! ¡¡Auxilio!!
¡Déjale de mi cuenta!
¡Sooo...! ¡Quieto que me apee, caballito!
¡Toma anestesia! Así no notarás el dolor de la oreja
¡Buena castaña! Si quieres más abre el saco.
Ya lo sabes, Samson. Te doy de plazo hasta el anochecer para que abandones la isla
¿Cree usted que se irá?
De ningún modo. Intentará vencernos con ayuda de todos sus hombres
Por cierto que me intriga dónde puedan estar esos individuos.
Es verdad. No les hemos visto por ahí. ¿Dónde se habrán metido?
¡Chacal samson! Me sorprendió y por eso... ¡Pero yo le ajustaré las cuentas a ese bravucón!
Buena nos la han jugado. ¿Qué vamos a hacer?
¿Qué vamos a hacer? ¡Matarles sin contemplaciones!
Es un tipo de cuidado. Lo mejor sería pegarle un tiro a distancia
Pablo es quien podía tirarle desde lejos, pero no vendrá hasta el amanecer. ¡Le prepararemos una trampa esta noche, cuando venga a ver si nos hemos marchado...

6
Roberto Alcazar y Pedrín se dirigen al "bungalow" de la princesa Taimahá.
Procuremos ganarnos su confianza con esos regalitos...
Verá qué pronto nos haremos amigos.
Hago votos por la paz y prosperidad de tu pueblo. Vengo desde mares lejanos a librar la isla de los opresores extranjeros
Bienvenidos
A los pies de Su Alteza
Permitid que os ofrezca este pequeño obsequio...
¡Oh, qué collar tan precioso!
Y esta pulsera que sirve para medir el tiempo mientras no se estropee.
¡Ea! Ya tenéis colocada la pulsera mágica.
¿También vosotros sois magos como Samsón?
¡Caramba! ¿Desde cuándo es mago ese sinvergüenza?
La princesa cuenta a Roberto las amenazas lanzadas por el aventurero.
...y dijo que esta noche ordenaría al volcán que arroje fuego...
¡Bah! No os preocupéis por lo que diga ese charlatán
¡Es un tío embustero!
En aquel momento, un fuerte temblor de tierra, seguido de una explosión, conmueve la isla.
Y un pánico indescriptible se apodera de los indígenas.
¡Decían verdad! ¡Tienen poder para arrasar la isla!
¡Mahuá nos valga!
¡Ha cumplido su amenaza! ¡Estamos perdidos!
¡Sígueme, Pedrín! ¡Ya sé cómo vencerles!
¿A dónde vamos?
Deben haber arrojado agua en el cráter del volcán para provocar la erupción
¡Allí estarán los secuaces de Samsón!
Eso creo. Corre al yate, arma a los tripulantes y os vais al volcán para
esos canallas!

7
Mientras Pedrín corre hacia el yate, Roberto marcha al pabellón de los bandidos.
¡Menuda va a ser la "erupción" que voy a provocar yo aquí dentro!
Solo está Jack y... ¡Hola, hola! ¡Buena la hubiera hecho si llego a entrar...!
Los malhechores habían colocado un fusil ametrallador dispuesto de forma que se disparara al abrirse la puerta.
¿No esperabas que entrara por aquí?
¡Por todos los...!
¡Maldito seas!
¡De nada os valdrán vuestros trucos!
¡Toma, rufián! ¡Y ahora vas a responder a unas preguntas!
¿Dónde están Samson Lew y tus demás compinches? ¡Habla!
¡No aprietes más! ¡Yo te lo diré...
Samson ha ido otra vez a ver a la princesa. Los otros fueron al volcán para purgarlo...
¡Aquí te quedarás mientras vapuleo de nuevo a tu amo!
Después de dejar bien amarrado a su enemigo, Roberto se dirige en busca de Samson.
¿Te has convencido de mi poder? ¡Ea, basta de remilgos! ¡Acéptame por las buenas o...
¡Suelta, miserable! ¡A mí, auxilio!
Es inútil que grites. Nadie podrá librarte de mí. Destruiré la isla y te llevaré conmigo en mi yate.
¡¡No!! ¡¡No!!
Amo, ahí viene el otro...


8
¿Pretendes cerrarme el paso, bribón? ¡Fuera de enmedio!
¡Te dije que abandonaras la isla y el plazo se ha cumplido! ¡¡Largo de aquí!!
¡Ahora te daré mi respuesta!
¡He dicho que te vayas y te irás, aunque tenga que sacarte a palos!
¡Al infierno es donde voy a enviarte yo a ti!
¡Se acabó tu poderío, truhán!
¡En cuanto te eche la mano encima te parto en dos!
¡Las mandíbulas es lo que te voy a partir yo a ti.
¡Oh...! ¡Perro...
Amo Samson pierde. Pero yo mataré al otro...
Pedrín, con el capitán y tripulantes del yate, es guiado por Harii hacia el volcán.
¡Precaución! ¡Ya se oyen voces de los malvados y los esclavos!
¡Listos para el combate, capitán!
Yo siempre estoy lista para todo, patroncito.
¡Deprisa, gandules! ¡Y cuidado con que os caiga ni una gota!
Roberto no se equivocó. Tiran agua al volcán para provocar su erupción.
No esperemos más. ¡Al ataque!
¡Cuidado, no vayáis a matar a los nativos!

9
¡Eh...! ¿Qué es esto?
¡Harii viene con ellos! ¡Son amigos!
¡Arriba las zarpas, tunantes!
¡A ellos, hermanos! ¡Muerte a los tiranos!
Los indígenas se lanzan sobre sus verdugos impidiéndoles toda defensa.
¡Esta es la nuestra!
¡Suelta! ¡suelta!
¡Ríndete, canalla!
¡Bravo! ¡Sois unos jabatos!
¡Se cambiaron las papeles!
¡Dale fuerte!
¡Basta! ¡¡Ay...!!
¡Hasta que me canse, no paro!
¿Qué, os gusta el jarabe de látigo? Donde las dan las toman.
Ahora que os habeis despachado a gusto, vamos a emprender el regreso.
Esperaremos a que estos se despabilen y puedan ir por su propio pie.
Kaio, el isleño traidor, lanza su cuchillo contra Roberto Alcázar.
¡A ver si esto acaba contigo!
El arma pasa a pocos milímetros de nuestro amigo y se clava en la pared.
¡Cobarde!
Al ver fracasado su intento, Kaio emprende la fuga.
¡Ya te ajustaré yo las cuentas, bandido!
¡Yo seré quien te las ajuste a ti! ¡Esta vez sí que no escapas!
No estés tan seguro de ello.


10
¡Ya eres mío! ¡Toma! ¡Oh...!
No corras tanto, que te vas a caer.
¡Ea, levántate y... Pero, ¿qué es eso?
¡Ay, de mí...!
El mismo se ha dado muerte. Ha caído sobre el cuchillo y se lo ha clavado en el pecho.
Avisaré al amo Jack. Entre él y yo salvaremos al jefe y acabaremos con el español.
Mas al abrir la puerta...
¡¡Cuidado!! ¡Maldita sea! ¿Quién me desata a mí ahora?
Entretanto, Roberto ha ido en busca de la asustada princesa Taimaha
Nada teneis que temer de esos malhechores. En cuanto al volcán, observad cómo va cediendo en su furia...
¿Le has ordenado tú que se calme?
No. Me imagino que ha sido Pedrín quien ha obrado el "milagro". ¡Mirad! ¡Por allá vienen!
¡Y Harii con ellos! ¿Será posible?
¡Hola! Aquí traemos a los "magos" del volcán.
¡Taimaha! ¡Princesa mía...
¡Creí haberte perdido para siempre...
Mahuá bendiga mil veces a los que te trajeron.
No dirán lo mismo esos caballeretes.
Ya está la isla libre de sus opresores. Que seas muy feliz y...
¡No se irán aún! Tienen que esperarse a nuestra boda.
¡Olé! ¡Con lo que a mí me gustan las canciones y los bailes hawaianos!
FIN

Títulos de este volumen:

Míster Diablo

Los esclavos del doctor Sand

El templo de los espíritus

El coche fantasma

Antifaz rojo

Genio negro

El misterio de Lorenay

La tumba del jefe hurón

La isla de los desesperados